



Asamblea General

Septuagésimo segundo período de sesiones

7^a sesión plenaria

Miércoles 20 de septiembre de 2017, a las 9.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Lajčák (Eslovaquia)

Se abre la sesión a las 9.10 horas.

Expresiones de pesar por los terremotos en México

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de comenzar la sesión de esta mañana, deseo transmitir, en nombre de la Asamblea General, nuestro más sincero pésame al Gobierno y al pueblo de México por el trágico terremoto que sacudió a la Ciudad de México en el día de ayer. Lamentamos la pérdida de vidas y apoyamos a México en estos momentos de dolor.

Tema 8 del programa (*continuación*)

Debate general

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos, Excmo. Sr. Luis Videgaray Caso.

Sr. Videgaray Caso (México): Aprovecho este momento para agradecer de corazón, en nombre del pueblo y del Gobierno de México, las múltiples muestras de solidaridad internacional de parte de los Estados integrantes de esta comunidad de las Naciones Unidas.

En el día de ayer, un sismo de una magnitud de 7,1 grados afectó a la Ciudad de México y a algunas áreas del centro de nuestro país. Hasta este momento, ya han perdido la vida 219 personas y hay cientos de heridos y de personas que todavía permanecen desaparecidas. Nuestra prioridad en este momento son las labores de rescate y la atención a los heridos. México ha recibido un golpe fuerte y duro que habremos de superar gracias, en primer lugar, a la extraordinaria solidaridad

y a la generosidad del pueblo de México, que se ha volcado a las calles y a las zonas de derrumbe —son más de 50— donde se necesita la ayuda de todos.

Quiero agradecer especialmente al Secretario General, Sr. António Guterres, y a la Secretaría, pues nos han contactado desde los primeros minutos —recibí personalmente una llamada del Secretario General Guterres— y nos han dado la asesoría y el apoyo para poder identificar la ayuda específica que necesitamos. En especial, gracias al Sistema de las Naciones Unidas para la Evaluación y Coordinación en Casos de Desastre, estamos identificando a aquellos países que tienen los equipos y la maquinaria que en este momento necesitamos para apoyar las labores de rescate. Nos hemos contactado con estos países y ya nos están prestando la ayuda internacional. La ayuda para el rescate ya va en camino a la Ciudad de México. Doy las gracias al Presidente y a todas las naciones que, de manera generosa, hoy acompañan a México en este difícil momento.

Discurso del Presidente de la República de Finlandia, Sr. Sauli Niinistö

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Finlandia.

El Presidente de la República de Finlandia, Sr. Sauli Niinistö, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Finlandia, Excmo. Sr. Sauli Niinistö, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Niinistö (*habla en inglés*): Hoy nuestros pensamientos acompañan hoy al pueblo de México y del Caribe.

Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber sido elegido para presidir la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General. Finlandia apoya plenamente sus seis prioridades y celebramos el hecho de que haya centrado su mandato en las personas.

También quisiera expresar mis sinceras felicitaciones al Secretario General, Sr. António Guterres. Su determinación de reformar las Naciones Unidas es encomiable. La transparencia, la rendición de cuentas, la eficiencia y el equilibrio entre los géneros deben ser los principios rectores del sistema de las Naciones Unidas. También celebro que otorgue prioridad a la prevención de los conflictos pues, cuando esta da buen resultado, se salvan vidas y recursos financieros. Finlandia sigue promoviendo el uso de la mediación en la solución de los conflictos, que puede evitarlos y mitigar el sufrimiento humano. Debemos permitir que los marginados se pronuncien en los procesos de paz. Las mujeres, los niños y los jóvenes a menudo pagan el precio más alto en los conflictos pero también pueden ayudar a encontrar una salida de las crisis. Finlandia ha contribuido a crear una red nórdica de mujeres mediadoras que persigue el objetivo de sostener la paz mediante la participación inclusiva y significativa de las mujeres en todas las etapas de un proceso de paz.

El mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales son la esencia del mandato de las Naciones Unidas. Con la experiencia de las operaciones de las Naciones Unidas desde 1956, Finlandia apoya al Secretario General en sus esfuerzos por reformar y hacer más eficaces las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. De conformidad con la promesa que hicimos en 2015, Finlandia ha aumentado considerablemente su participación en las misiones de policía de las Naciones Unidas. Agentes de policía de Finlandia, incluido un equipo especializado en el problema de la violencia sexual y por motivos de género, están ahora desplegados en siete operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Estoy firmemente convencido de que ningún efectivo de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ni ningún otro miembro del personal de las Naciones Unidas debe

estar implicado en faltas de conducta de ningún tipo. Debemos aplicar una política de tolerancia cero ante la explotación y los abusos sexuales y, en este sentido, la iniciativa del Secretario General de crear un círculo de liderazgo es oportuna y positiva.

En las guerras no hay ganadores y, sin embargo, los conflictos continúan. En 2016, 157.000 personas perdieron la vida en conflictos violentos en todo el mundo. En la actualidad hay casi 68 millones de refugiados en todo el mundo. Los conflictos en el Oriente Medio, África y el este de Ucrania son ejemplos de un sufrimiento humano indecible, y no son los únicos. La comunidad internacional no ha logrado mantener la paz y la seguridad.

La grave situación en la República Popular Democrática de Corea suscita gran preocupación. El programa de armas nucleares de Corea del Norte es una amenaza para la paz mundial, y debe detenerse. La cooperación del Consejo de Seguridad respecto de Corea del Norte ha producido resultados positivos, y es importante asegurarse de que prevalezca la unidad. Al mismo tiempo, Corea del Norte ha seguido con sus provocaciones, y ese tipo de comportamiento no se puede tolerar. Como parte de la Unión Europea, Finlandia respalda firmemente las sanciones e insta a todos a que hagan lo mismo. Solo podremos encontrar una solución mediante negociaciones, y el Gobierno de Corea del Norte debe participar en ellas sin condiciones previas.

Las armas nucleares representan una grave amenaza para la humanidad. Mientras sigan existiendo, existirá el riesgo de que ocurra una catástrofe. El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sigue siendo la piedra angular de la no proliferación nuclear y la base del desarme nuclear. El enfoque de Finlandia respecto de esta cuestión es pragmático y orientado al logro de resultados. Es fundamental garantizar que los países que poseen armas nucleares participen en todas las negociaciones. Hago un llamamiento a todos los Estados poseedores de armas nucleares a que adopten medidas concretas en materia de desarme lo antes posible. También es importante asegurarse de que todas las partes cumplen con el acuerdo nuclear sobre el Irán, y acojo con satisfacción las conversaciones recientes sobre estabilidad estratégica entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia. Esperamos que reanuden las conversaciones sobre control de armas en Europa y a nivel mundial.

También debemos prestar más atención a otras amenazas, entre las cuales hay dos en las que quiero centrarme.

En primer lugar, la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento son una prioridad compartida. Como órgano mundial, las Naciones Unidas están en una buena posición para promover la lucha contra el terrorismo. En ese sentido, espero con interés el papel de liderazgo de la nueva Oficina de Lucha contra el Terrorismo. En segundo lugar, debemos tomarnos más en serio la seguridad sanitaria. Las enfermedades viajan rápidamente a través de las fronteras y la biología sintética es una amenaza emergente. Necesitamos mejorar la prevención y la preparación a nivel nacional, y establecer una colaboración mundial de múltiples asociados. La Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial es un foro importante al respecto, y Finlandia y Australia copresiden una alianza de apoyo a la creación de capacidad en materia de seguridad sanitaria. Debemos actuar antes de que llegue la próxima epidemia.

Las dinámicas de la población son sumamente importantes. Si bien la fase más rápida de crecimiento de la población mundial está remitiendo, en muchos lugares las poblaciones siguen creciendo. Ese es el caso concreto de algunos países africanos, donde es posible que la población se cuadruple para finales de siglo. El crecimiento de la población a menudo tiene como consecuencia una urbanización rápida. Las ciudades ofrecen muchas oportunidades a las personas, y el potencial positivo de la urbanización es enorme. No obstante, si no se gestiona adecuadamente, también puede ser causa del aumento del desarraigo, la desesperanza e incluso la radicalización. Un antídoto es asegurarse de que todas las personas puedan desarrollar su pleno potencial. Las oportunidades económicas y los derechos humanos son fundamentales. Las personas deben desempeñar un papel positivo en sus propias sociedades. Para ello se deberán adoptar medidas concretas orientadas a empoderar a las personas, entre otras cosas, garantizando su acceso a la educación y a los servicios básicos.

La igualdad entre los géneros tiene una gran prioridad en la política exterior finlandesa. Como defensor de la iniciativa HeForShe IMPACT, concedo gran importancia personal a esta cuestión. El acceso universal a la salud sexual y reproductiva y la garantía de los derechos sexuales y la educación sexual integral para todos son factores decisivos para el desarrollo sostenible. Como candidata al Consejo Ejecutivo de la UNESCO, Finlandia también considera prioritarios la igualdad entre los géneros, la educación de alta calidad y el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El cambio climático es el vínculo que une al sur y el norte. Ninguno de nosotros está a salvo de sus efectos

destructoros. Además de tener consecuencias medioambientales directas, también afecta la seguridad y es motivo de migraciones forzadas. La aplicación sin demora del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático es ahora incluso más urgente de lo que era hace un año. El Acuerdo tiene un objetivo claro, a saber, mantener el aumento de las temperaturas por debajo de los 2°C. Por ahora no lo estamos logrando, y por ello debemos actuar sin demora, porque el margen de acción es cada vez menor. Nuestra transición de los combustibles fósiles a las fuentes de energía renovables y a la eficiencia energética debe ser mucho más rápida de lo que está siendo hasta ahora. Son necesarios los esfuerzos de todos.

El Ártico está a la vanguardia del cambio climático. Se está calentando dos veces más rápido que el resto del mundo. Si lo perdemos, perderemos todo el mundo. Debemos encontrar métodos eficaces para ralentizar el calentamiento del Ártico. Uno de esos métodos consiste en reducir las emisiones de carbono negro y de metano, y su repercusión en el Ártico. Las fuentes de carbono negro son bien conocidas, y existen soluciones. Lo que necesitamos es una voluntad común y medidas decididas para tratar esa cuestión. En primer lugar, se deben reducir las emisiones en la zona del Ártico, pero también será necesaria una acción mundial, habida cuenta de que el carbón negro que llega a la zona viene desde fuera. Creo firmemente que solucionar esta cuestión será una auténtica ganancia para toda la humanidad. Finlandia preside en la actualidad el Consejo Ártico, y la lucha contra el cambio climático es una de nuestras prioridades.

El Sr. Djani (Indonesia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Finlandia celebra este año el centenario de su independencia, con el tema “Unidos”. Desde el comienzo de su independencia, Finlandia ha apoyado y respetado el orden internacional basado en normas. En nuestro mundo interconectado, la promoción de los intereses nacionales también requiere esfuerzos internacionales. Creo firmemente que los desafíos y amenazas mundiales no deben tratarse exclusivamente con acciones individuales, sino con la comunidad internacional. La paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo nos pertenecen a todos. Solo unidos podremos hacer de este mundo un lugar mejor.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Finlandia por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República de Finlandia, Sr. Sauli Niinistö, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República Kirguisa, Sr. Almazbek Atambaev

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Kirguisa.

El Presidente de la República Kirguisa, Sr. Almazbek Atambaev, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Kirguisa, Excmo. Sr. Almazbek Atambaev, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Atambaev (*habla en ruso*): Ante todo, deseo expresar mi más sentido pésame al pueblo de México tras el catastrófico terremoto que azotó el país.

Mi pueblo ancestral ha recorrido un largo y difícil camino de desarrollo histórico y formación. Hace siglos, desarrollamos nuestro propio lenguaje escrito y establecimos nuestro Estado multiétnico, conocido para la historia como el Gran Kanato Kirguiso. Lamentablemente, acontecimientos históricos posteriores terminaron con la pérdida del Kanato y la destrucción de gran parte de nuestro pueblo. Solían referirse a nosotros como un grupo étnico en proceso de desaparición. Por ello la libertad, la independencia y un Estado soberano se convirtieron en nuestros ideales nacionales y la apasionada fuerza motriz de nuestro pueblo a lo largo de su viaje histórico. Ese viaje culminó en 1991 al lograr la soberanía.

No obstante, nuestra lucha por la libertad, la democracia y la justicia sigue. Me enorgullezco de mi pueblo amante de la libertad, que en los últimos 12 años ha hecho dos revoluciones populares contra un régimen dictatorial y ha demostrado que la única fuente verdadera de poder en la República Kirguisa es el pueblo.

“En otros países, acontecimientos de este tipo hubieran podido destruir la democracia y haber provocado graves disturbios, pero el pueblo kirguiso superó las situaciones difíciles y conservó su democracia. Espero que sirvan de modelo a otros países.”

Esas palabras fueron pronunciadas por el Secretario General, y estaremos eternamente agradecidos al Sr. António Guterres por su evaluación equilibrada de

los acontecimientos históricos del pasado más reciente de nuestro país.

Al igual que todos los demás países que han optado por el camino del desarrollo sostenible, la República Kirguisa se ha comprometido a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El bienestar y la prosperidad de la humanidad son nuestro principal objetivo. Pese al impacto de la crisis económica y financiera mundial, la caída de los precios de la energía y el estancamiento a causa de las sanciones de las Potencias mundiales, el producto interno bruto de la República Kirguisa ha crecido de manera constante durante los últimos años, y nuestra divisa, el som kirguiso, es una de las más estables entre los países de la Comunidad de Estados Independientes.

Estamos poniendo en marcha varios proyectos importantes, como la mejora de nuestra infraestructura. Hemos alcanzado la independencia energética y poseemos un sector energético estable. La República Kirguisa, país que en otros tiempos no iba a ninguna parte, se ha reinventado como país de tránsito.

Estamos cumpliendo todos nuestros compromisos relativos al tejido social del país. Están aumentando los salarios de los profesores y los médicos, y las pensiones y otros beneficios sociales también aumentan gradualmente. Durante los últimos cinco años, el índice de pobreza extrema entre la población se ha reducido un 4,5 veces.

Hemos puesto en marcha una campaña coherente y sistemática para librar al Gobierno del flagelo de la corrupción, en particular a los niveles más altos de poder. Desde hace seis o siete años en nuestro país ya no existen los círculos privilegiados ni los intocables.

Hemos iniciado un diálogo en condiciones de igualdad con todos nuestros asociados internacionales. Estamos consolidando nuestra independencia en materia de política exterior desde una posición de protección exclusiva de nuestros intereses nacionales, con especial prioridad para la integración regional. Las fronteras que compartimos con nuestros vecinos se están convirtiendo en puertas abiertas a la amistad y las buenas relaciones vecinales.

La paz, el consenso y la estabilidad son nuestros principales logros de los últimos años. El país está cambiando ante nuestros ojos. La República Kirguisa es el primer y único país postsoviético de la región de Asia Central con una democracia parlamentaria. Las organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas, reconocen a la República Kirguisa como uno de los Estados más libres y estables con una sociedad civil fuerte en el continente euroasiático.

Un logro destacable es la introducción de un nuevo modelo electoral que utiliza tecnologías biométricas para identificar a los votantes y realizar el recuento automático de votos. Utilizamos ese sistema con éxito en las elecciones parlamentarias de 2015 y en el referendo celebrado el año pasado. El proceso democrático y la apertura que caracterizaron la campaña electoral en la República Kirguisa fueron validados por observadores internacionales y, lo que es más importante, los partidos políticos del país aceptaron los resultados de las elecciones. La campaña para las elecciones presidenciales que se celebrarán el 15 de octubre está en pleno apogeo. Opinamos que la celebración de elecciones limpias y transparentes es un factor fundamental para la estabilidad de nuestro país y estamos decididos a lograrlo. Creo firmemente que nuestro nuevo Gobierno seguirá avanzando por la senda del desarrollo como Estado democrático y abierto.

Kirguistán está elaborando una estrategia nacional de largo plazo para lograr el desarrollo sostenible antes del año 2040. Nuestros objetivos estratégicos en cuanto al desarrollo sostenible en el futuro incluyen una aceleración del desarrollo económico que se traduzca en puestos de trabajo dignos; la garantía del bienestar económico y social; la seguridad pública y una buena calidad de vida; y el desarrollo de una democracia parlamentaria y una sociedad civil fuerte.

Una de las iniciativas clave de dicha estrategia es la iniciativa *Taza Koom*, o “Sociedad Limpia”, diseñada para desarrollar y promover los principios de gobierno electrónico y sociedad abierta en nuestro país. Durante su visita a mi país, el Secretario General Guterres pudo comprobar que la República Kirguisa no solo es pionera de la democracia en Asia Central, sino que también se está convirtiendo en pionera del desarrollo tanto del entorno digital como de la economía digital.

Habida cuenta de todas las medidas que hemos adoptado, creo que en el futuro cercano la República Kirguisa se convertirá en un país desarrollado económicamente, próspero socialmente y seguro, con un sector agroindustrial desarrollado y potencial de fabricación. Será un país seguro para vivir y visitar en un marco de turismo sostenible, con la ventaja de su pertenencia a la Alianza para las Montañas, con sus monumentos naturales, históricos y culturales únicos a lo largo de la Gran Ruta de la Seda. Será un país de personas saludables, educadas, cultas, libres y prósperas, gobernado por dirigentes justos y responsables.

En el año 2040 se conmemorarán 1.200 años desde la creación de Kanato Kirguiso en el siglo X, cuando la

condición de Estado kirguiso alcanzó su apogeo. Llegaremos al año 2040 como un Estado sólido, autosuficiente y altamente desarrollado gracias a nuestra historia y a nuestro futuro.

En estos momentos, las consecuencias del cambio climático nos amenazan a todos en cierta medida y los países montañosos como la República Kirguisa están en primera línea, debido a la complejidad de los ecosistemas propios de ese tipo de terreno. Los problemas del cambio climático están teniendo repercusión en todos los sectores de la economía de la República Kirguisa y el aumento de la frecuencia de los desastres naturales en las zonas de montaña, como las avalanchas de lodo, los desprendimientos de tierra, las inundaciones y las avalanchas, está causando daños muy graves.

Nos preocupa especialmente la aceleración del deshielo de los glaciares kirguisos, que son reservas naturales y fuente de agua potable no solo para Asia Central, sino también para todo el mundo. Las previsiones hablan de que para 2025 el área total de glaciares en la República Kirguisa podría disminuir entre un 30% y un 40%, lo que podría disminuir los niveles de agua de los ríos de Asia Central. En el año 2100, los glaciares de la República Kirguisa podrían desaparecer completamente. Por ello nuestro país promueve la ejecución de proyectos conjuntos para conservar los glaciares en los ecosistemas de montaña de los países que se encuentran aguas arriba.

El factor básico esencial de la transición al desarrollo sostenible es una cuestión de supervivencia de la humanidad y conservación de la biosfera. Debido al cambio climático, varios animales poco comunes y la biodiversidad de nuestros ecosistemas montañosos están en peligro de extinción.

En particular, desde el decenio de 1990, la población mundial de leopardos de las nieves se redujo a la mitad. En 2013 iniciamos y llevamos a cabo el Foro Mundial para la Conservación del Leopardo de las Nieves, que marcó el inicio de una noble misión: hacer de la preservación de esa especie y de su ecosistema una tarea ambiental estratégica singular. Hace apenas tres semanas se celebró con éxito en Biskek el segundo Foro Internacional del Leopardo de las Nieves y su Ecosistema. Uno de sus principales resultados fue una propuesta presentada por la República Kirguisa de iniciar un proyecto multinacional a nivel regional, poniendo énfasis en la preservación de nuestra biodiversidad nacional y, lo que no es menos importante, la biodiversidad mundial.

En el mundo contemporáneo, la humanidad está olvidando sus orígenes. En un mundo caóticamente fragmentado, donde hay cada vez más divisiones, todas las naciones necesitan factores e ideas unificadores, en lugar de ideas políticas que dividan a los pueblos debido a creencias religiosas o idiomas necesitamos ideas unificadoras. En ese sentido, nuestro país ha elaborado una amplia gama de medidas y proyectos internacionales. En particular, para mostrar la grandeza de la civilización nómada a la comunidad internacional, la República Kirguisa ha puesto en marcha un proyecto singular, los Juegos Mundiales Nómadas. La Asamblea General otorgó reconocimiento internacional a ese proyecto por su contribución al diálogo intercultural. El próximo año celebraremos los terceros Juegos Nómadas, e invitamos a todos a participar en ellos.

En julio celebramos el foro internacional “La civilización Altai y los pueblos relacionados con la familia lingüística altaica”. El objetivo principal fue desarrollar y divulgar el patrimonio común y los intercambios culturales entre los pueblos que tienen raíces altaicas comunes, fortaleciendo y aumentando la cooperación entre los Estados que pertenecen a la familia lingüística altaica.

La conferencia internacional iniciada por mi país sobre el tema “El Islam y el Estado laico contemporáneo” está dedicada al fortalecimiento de la paz y el desarrollo del diálogo intercultural. Se celebrará los días 28 y 29 de septiembre en Biskek. Consideramos que es importante estudiar las experiencias de la interacción entre el Estado y las instituciones religiosas y la sociedad civil en países laicos e intercambiar información al respecto.

Todas esas iniciativas representan una contribución de la República Kirguisa a la preservación de la paz y la estabilidad y al desarrollo de la diversidad cultural y la tolerancia como contrapeso a las amenazas contemporáneas que plantean el terrorismo y el radicalismo, y creemos que los resultados serán provechosos.

Uno de los factores clave de un buen nivel de vida en Asia Central es el uso mutuamente beneficioso de los recursos hídricos y energéticos. La República Kirguisa ha defendido de manera sistemática el desarrollo y la introducción en la región de mecanismos económicos para el uso del agua. Los limitados recursos hídricos del mundo tarde o temprano conducirán a una visión de que el agua es un recurso económico que requiere un uso razonable. Deseo destacar en particular que las cuestiones relacionadas con el uso del agua en Asia Central pueden y deben resolverse únicamente por los Estados de la región, a través de un diálogo abierto y constructivo,

tomando en cuenta los intereses y las necesidades de todos los países. Es inaceptable que las organizaciones internacionales y regionales impongan sus propios enfoques y vías para fomentar la cooperación en esa esfera a los países de Asia Central.

Sería negligente si dejara de mencionar el problema de la gestión de los numerosos residuos de uranio en la República Kirguisa que heredamos de la Unión Soviética. Plantean una amenaza a toda la región. Todos sabemos que varios vertederos grandes de residuos de uranio se encuentran cerca de ríos y fuentes de agua. En caso de producirse un accidente en un vertedero de residuos, la contaminación de los ríos de la región con desechos sumamente tóxicos podría dar lugar a consecuencias ecológicas y humanitarias de gran escala y pondría en peligro la vida y la salud de millones de personas e incluso pondría en peligro el desarrollo socioeconómico de todos los países de Asia Central.

Por ello, en 2012 la República Kirguisa presentó una propuesta tendiente a aprobar una resolución especial sobre la cuestión del uranio heredado en Asia Central, y en 2013 la Asamblea General aprobó ese texto como resolución 68/218. En los últimos cinco años hemos logrado progresos significativos respecto de la solución de los problemas de la radiación y la seguridad ambiental. Ahora vemos que ha llegado el momento de contar con una nueva resolución de la Asamblea en la que se tomen en cuenta los resultados obtenidos. Hoy aquí, en Nueva York, celebraremos una reunión especial sobre esa cuestión, impulsada por la República Kirguisa y otros. Consideramos que la reunión nos permitirá elaborar nuevos programas y medidas conjuntas encaminados a volver a cultivar los lugares en que había vertederos de uranio.

En cuanto a cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad y el desarrollo sostenible de todos los países del planeta, también deseo mencionar el problema del terrorismo. La comunidad internacional debe intensificar sus esfuerzos para luchar contra el terrorismo y el extremismo y los fenómenos conexos, como el tráfico ilícito de drogas, la trata de personas, el tráfico de armas y el blanqueo de dinero. Lamentablemente, las medidas adoptadas por la comunidad internacional han sido insuficientes, y a veces han llevado al enfrentamiento entre Estados, a pesar de que es solo mediante la acción y los esfuerzos conjuntos que podremos luchar de manera eficaz contra las amenazas que plantean el terrorismo y el extremismo.

Hoy no puedo dejar de mencionar la situación actual en Myanmar y la difícil situación de los musulmanes en ese país. Kirguistán condena rotundamente los

actos de violencia cometidos contra la minoría étnica en Myanmar, y hacemos encarecidamente un llamamiento a todas las partes en el conflicto para que inicien negociaciones pacíficas.

Hacemos también un llamamiento a todos los países del mundo para que cumplan su compromiso con las disposiciones de las convenciones internacionales sobre la no proliferación de las armas de destrucción en masa.

Es alentador ver la creciente función que desempeñan las Naciones Unidas en nuestros esfuerzos colectivos por enfrentar los desafíos y las amenazas contemporáneas. Sin embargo, a medida que esa función aumenta, también aumenta su rendición de cuentas. En la actualidad, son los 15 miembros del Consejo de Seguridad los que deciden realmente el destino del mundo. El consenso al que llegan determina las cuestiones de la guerra y la paz, la seguridad y la estabilidad en diversas partes de nuestro planeta. Además, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad siempre pueden bloquear cualquier decisión. Por lo tanto, Kirguistán es partidario de la adopción de medidas urgentes para mejorar el Consejo de Seguridad que le permitan tomar en cuenta los intereses de una mayoría de los Estados.

Nuestro mundo seguirá cambiando y desarrollándose. Continuará enfrentando dificultades y crisis, logrando adelantos y alcanzando éxitos en la esfera del desarrollo. Sin embargo, todos estamos unidos por el deseo de preservar la paz y la concordia en nuestra Tierra. Para que eso suceda, debemos ofrecer condiciones y posibilidades de desarrollo equitativas en cada país, a fin de que nadie se quede atrás o se quede solo a la hora de afrontar problemas y dificultades.

La aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y otros acuerdos del programa internacional debe seguir siendo la principal prioridad de nuestra acción conjunta como comunidad internacional. Solo juntos podremos construir un mundo basado en la diversidad cultural; en el diálogo, no en las sanciones; en las medidas preventivas y una mayor rendición de cuentas; un mundo que no deje a nadie atrás ni olvidado.

Por lo tanto, aunemos nuestros esfuerzos y ayudemos a todos los pueblos de la Tierra a vivir mejor y a lograr aunque sea un poquito más de felicidad. Juntos podemos construir un mundo que proporcione una vida decente para todos en nuestro planeta Tierra.

(continúa en kirguiso; traducción al ruso proporcionada por la delegación)

Al concluir mi intervención, me dirijo ahora a mi querido pueblo kirguiso, mis estimados compatriotas, en kirguiso. Mil años después, los nómadas kirguises han encontrado de nuevo su camino. Para que pudiéramos encontrar ese camino, miles de nuestros antepasados tuvieron que sacrificar la vida, y miles de nuestras madres quedaron cegadas por el dolor. ¿Existe alguna montaña donde no haya huesos kirguisos enterrados? ¿Existe algún valle donde no se haya derramado sangre kirguisa?

Dentro de unos días, el pueblo kirguís elegirá a su nuevo dirigente. No perdamos el rumbo siguiendo a oligarcas y líderes de otros países. No podemos permitir nunca más que otros pisoteen la mente de los líderes kirguisos. No podemos dejar que nuestra riqueza nacional y que nuestras tierras se regalen, mientras la gente de a pie sufre. Que no nos engañen con dinero. Que no nos engañen con palabras elegantes. No debemos mirarnos unos a otros con falsedad. Seamos francos unos con otros. Debemos preservar nuestra dignidad y nuestra unidad. Debemos preservar nuestra patria. Debemos preservar a nuestro pueblo.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República Kirguisa por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República Kirguisa, Sr. Almazbek Atambayev, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán.

El Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Aliyev (*habla en inglés*): Durante más de 25 años, Armenia ha ocupado el 20% del territorio de Azerbaiyán, a saber, Nagorno Karabaj y otras siete regiones de nuestro país. Nagorno Karabaj es una parte antigua e histórica de Azerbaiyán. Como resultado de la agresión armenia, casi el 20% del territorio

internacionalmente reconocido de Azerbaiyán está bajo la ocupación armenia. Más de 1 millón de azerbaiyanos se han convertido en refugiados y desplazados internos. Armenia ha aplicado una política de depuración étnica contra los azerbaiyanos en Armenia, en Nagorno Karabaj y otras siete regiones de Azerbaiyán.

Armenia perpetró genocidio contra azerbaiyanos en Khojaly. El genocidio de Khojaly ya está oficialmente reconocido por más de 10 países. El 26 de febrero de 1992, Armenia cometió crímenes de guerra, matando a 613 residentes pacíficos de Khojaly, entre ellos 106 mujeres y 63 niños. Uno de los criminales de guerra que cometió ese terrible crimen de lesa humanidad es el actual Presidente de Armenia.

Las principales organizaciones internacionales aprobaron resoluciones exigiendo la retirada de las tropas armenias del territorio de Azerbaiyán. En 1993, el Consejo de Seguridad aprobó las resoluciones 822 (1993), 853 (1993), 874 (1993) y 884 (1993), en las que se exigía la retirada inmediata e incondicional de las tropas armenias del territorio de Azerbaiyán. Otras organizaciones internacionales, como la Organización de Cooperación Islámica, el Movimiento de los Países No Alineados, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa y el Parlamento Europeo, aprobaron decisiones y resoluciones similares.

Armenia no las está cumpliendo. Durante 24 años, Armenia ha hecho caso omiso de las resoluciones del Consejo de Seguridad y, por desgracia, no se le ha castigado por ello. En algunos casos, las resoluciones del Consejo de Seguridad se aplican en cuestión de días. En nuestro caso, hace 24 años que las resoluciones no se están aplicando. Se trata de una muestra de dobles raseros, y es inaceptable. Se deben imponer sanciones internacionales a Armenia. Una de las reformas importantes de las Naciones Unidas debe ser la creación de un mecanismo para la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Armenia hace todo lo que está a su alcance para mantener el *statu quo* y bloquear las negociaciones sustantivas. Los Copresidentes del Grupo de Minsk — Francia, Rusia y los Estados Unidos — han declarado en varias ocasiones que el *statu quo* es inaceptable. ¿Cómo puede un Estado fallido tan corrupto, gobernado por un régimen despótico y medieval, violar el derecho internacional durante tantos años y pasar por alto las resoluciones del Consejo de Seguridad y las declaraciones de los principales países del mundo? La respuesta es porque existen dobles raseros. No existe presión internacional

sobre el agresor ni se imponen sanciones internacionales contra la dictadura armenia. Se debe poner fin a esa política. No solo es una manifestación de injusticia, sino que crea la impresión de que la dictadura armenia puede continuar su política de terror.

En abril de 2016, Armenia cometió otro crimen de guerra en la línea de enfrentamiento, y atacó nuestras ciudades y aldeas. En ese ataque, 6 civiles azerbaiyanos resultaron muertos, entre ellos 1 niño, y 26 resultaron heridos. Cientos de nuestras casas fueron destruidas. Azerbaiyán tuvo que defender a sus ciudadanos. Con un buen contraataque, Azerbaiyán liberó algunos territorios en las tres esferas ocupadas —Agdere, Fuzuli y Jabrayil— e izó su bandera nacional en los territorios liberados. Los líderes armenios no deberían olvidar esa lección; de lo contrario, el resultado de la próxima provocación será más doloroso para ellos.

Cuando pierde en el campo de batalla, Armenia recurre a la cruel política de atacar nuestras ciudades y aldeas. El 4 de julio pasado, Armenia lanzó un ataque selectivo contra la aldea de Alkhanli, en el distrito de Fuzuli, con morteros y lanzagranadas de 82 y 120 milímetros. Mató a dos civiles, Zahra Guliyeva, de 2 años, y su abuela. El 7 de agosto, soldados armenios hirieron a un niño de 13 años en la zona de Tovuz, que limita con Armenia. La comunidad internacional debe detener el fascismo y el terror armenios.

Azerbaiyán está dispuesto a buscar una solución pacífica del conflicto, pero, al mismo tiempo, defenderá a sus ciudadanos, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, si continúan las provocaciones militares armenias. De ser necesario, Azerbaiyán volverá a castigar al agresor, como lo hizo en abril de 2016. El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán respecto de Nagorno Karabaj debe resolverse sobre la base del derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y la integridad territorial de Azerbaiyán debe ser plenamente restablecida.

A pesar de las enormes dificultades causadas por la ocupación armenia, Azerbaiyán ha evolucionado rápidamente y con éxito. Azerbaiyán es un Miembro activo de las Naciones Unidas, y en 2011, fue elegido miembro no permanente del Consejo de Seguridad, con el voto de 155 países. La mayoría absoluta de los Estados Miembros demostraron su apoyo a Azerbaiyán y su política. Para Azerbaiyán, que en ese momento apenas llevaba 20 años de independencia, aquello fue un gran éxito.

Azerbaiyán es un país estable, moderno y democrático. El desarrollo de la democracia y la protección

de los derechos humanos son una de las principales prioridades de nuestro Gobierno. Todas las libertades fundamentales están plenamente garantizadas en Azerbaiyán, incluida la libertad de expresión, de prensa, de reunión y la libertad religiosa.

Azerbaiyán es uno de los centros de multilateralismo del mundo reconocidos, que es una política de Estado en Azerbaiyán, donde los representantes de todos los grupos étnicos y de todas las religiones viven en paz y armonía. En Azerbaiyán, declaramos el año 2016 Año del Multiculturalismo y el año 2017 Año de la Solidaridad Islámica.

A diferencia de Armenia, que es un país monoétnico sin casi ninguna minoría nacional y donde la xenofobia es una política de Estado, Azerbaiyán es un país multiétnico. La diversidad cultural, étnica y religiosa de nuestra sociedad es uno de nuestros grandes activos. En ese sentido, Armenia, donde la islamofobia ha alcanzado un punto álgido, ha cometido numerosos actos de vandalismo, y ha destruido todas las mezquitas de los territorios ocupados.

Azerbaiyán ha organizado numerosas actividades encaminadas a fortalecer el diálogo entre religiones. Entre ellas se encuentran el séptimo Foro de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, la Cumbre Mundial de Dirigentes Religiosos, el Foro Mundial sobre el Diálogo Intercultural, en cuatro ocasiones, y el Foro Humanitario Internacional de Bakú, en cinco ocasiones, así como otros eventos importantes.

Como miembro de la Organización de Cooperación Islámica y el Consejo de Europa, en 2008 Azerbaiyán inició el Proceso de Bakú, que cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas. El objetivo principal del Proceso de Bakú es fortalecer el diálogo, las alianzas y la cooperación entre el mundo musulmán y Europa.

En 2015, Azerbaiyán organizó los primeros Juegos Europeos, en los que participaron 6.000 deportistas de 50 países. Este año organizamos la cuarta edición de los Juegos Islámicos de Solidaridad, con casi 3.000 deportistas de 54 países, es decir, que en dos años nuestra capital, Bakú, fue la sede tanto de los Juegos Europeos como de los Juegos Islámicos, en una importante contribución a promover el multiculturalismo. En una demostración de la condición de Azerbaiyán como uno de los principales países deportivos, el equipo azerbaiyano quedó en segundo lugar en la clasificación general en los primeros Juegos Europeos y en primer lugar en los Juegos Islámicos de Solidaridad. Otra prueba de nuestro logro en esta esfera es el hecho de que Azerbaiyán

terminara en el decimocuarto lugar en los Juegos Olímpicos de Río 2016 en el medallero, obteniendo 18 medallas en total.

Azerbaiyán ha logrado progresos significativos en el desarrollo económico y social. Nuestra economía se ha triplicado con creces desde 2004 y hemos creado más de 1,6 millones de puestos de trabajo, manteniendo nuestra tasa de desempleo entre una de las más bajas del mundo (5%). Hemos dado prioridad a la reducción de la pobreza; nuestros niveles de pobreza han pasado de más del 40% en 2004 al 5% o 6%. Nuestras reservas de monedas fuertes son iguales al producto interno bruto (PIB) y la deuda externa de nuestro Estado es inferior al 20% del PIB. En 2009, Azerbaiyán fue nombrado principal reformador del mundo en el informe *Doing Business* del Banco Mundial. El "Informe de Competitividad Global" del Foro Económico Mundial de Davos 2016-2017 asignó a Azerbaiyán el trigésimo séptimo lugar entre 138 países. En 2015, Azerbaiyán recibió el Premio Sur-Sur en reconocimiento de sus destacados logros en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y desde 2010 ha sido clasificado como país con un alto desarrollo humano. El rápido desarrollo de su industria espacial ha permitido a Azerbaiyán unirse al club del espacio mundial con Azerspace y Azersky, sus dos satélites de telecomunicación y observación terrestre, y un tercero, Azerspace-2, que se lanzará en breve.

En la actualidad, Azerbaiyán exporta tanto productos intelectuales como industriales y agrícolas. Nuestro organismo estatal de servicios e innovaciones sociales para los ciudadanos, ASAN, es un modelo de relaciones públicas y servicios modernos. Con 251 servicios en un mismo lugar, la absoluta transparencia y tolerancia cero a la corrupción y el soborno del organismo lo han hecho atractivo para muchos países. Como una marca puramente azerbaiyana, en los cinco años transcurridos desde su fundación ha proporcionado más de 1,6 millones de servicios a 5 millones de personas. El número total de solicitudes es de 17 millones y la calificación del público de ASAN es del 98%. En 2015, en reconocimiento de su contribución a la excelencia, la creatividad y la simplificación de la prestación de servicios públicos, ASAN recibió el Premio de Administración Pública de las Naciones Unidas.

El principal objetivo de nuestra política es mejorar la vida de nuestros ciudadanos. Desde 2004, los salarios han aumentado 5,6 veces y las pensiones 8,2 veces. Sin apoyo financiero extranjero, hemos construido casi 100 nuevos asentamientos y ciudades para los refugiados y los desplazados internos afectados por la ocupación

armenia. De ese modo, hemos mejorado las condiciones de vida de más de 250.000 personas, proporcionándoles nuevas casas y apartamentos y construyendo 152 escuelas, 59 centros médicos y 60 jardines de infancia en sus ciudades y asentamientos. En total, desde 2004 hemos construido o renovado más de 3.000 escuelas y 600 hospitales y centros médicos. Los niveles de alfabetización de Azerbaiyán se aproximan al 100%. Todos los años, más de 5 millones de personas —la mitad de la población— reciben reconocimientos médicos totalmente financiados con cargo al presupuesto del Estado.

Azerbaiyán desempeña un papel importante en el mercado energético mundial. Como proveedor digno de crédito de petróleo y gas a los mercados internacionales, proporcionamos seguridad energética a muchos países de todo el mundo. En la actualidad, Azerbaiyán, junto con sus asociados internacionales, está a punto de concluir el proyecto del corredor meridional de gas, de 40.000 millones de dólares, uno de los principales proyectos de infraestructura del mundo.

Otra prioridad importante es nuestro transporte. Situado entre Europa y Asia, Azerbaiyán está haciendo un uso inteligente de su ubicación geográfica para convertirse en uno de los principales centros de transporte de Eurasia. En los últimos años hemos construido seis aeropuertos internacionales y 11.000 kilómetros de carreteras y autopistas modernas. Los 270 buques de Azerbaiyán constituyen la mayor flota comercial del Mar Caspio, y nuestros modernos astilleros son capaces de construir buques de todos los tipos y tamaños. Estamos también modernizando nuestra infraestructura ferroviaria y ahora puede llegarse en ferrocarril a la mayor parte de nuestro territorio. El próximo año se inaugurará un puerto marítimo de comercio internacional que será el mayor en la región del Mar Caspio. Azerbaiyán está haciendo importantes inversiones en corredores de transporte este-oeste y norte-sur con el fin de crear las vías más cortas posibles en ambas direcciones en todo el país.

El Presidente vuelve a ocupar la Presidencia.

Para concluir, quisiera señalar que el año pasado celebramos el vigésimo quinto aniversario de la restauración de nuestra independencia. El éxito del desarrollo de Azerbaiyán ha demostrado una vez más que solo cuando un país es libre e independiente y su destino está en manos de su pueblo puede lograr el éxito. La mayor felicidad del pueblo de Azerbaiyán es que vivimos en un país independiente que lleva a cabo políticas independientes, basadas en los intereses nacionales de nuestra población.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Azerbaiyán por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República de Guyana, Sr. David Arthur Granger

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Guyana.

El Presidente de la República de Guyana, Sr. David Arthur Granger, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Guyana,

Excmo. Sr. David Arthur Granger, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Granger (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando las profundas condolencias y solidaridad del Gobierno y pueblo de Guyana a las víctimas del terremoto ocurrido ayer en México y del huracán María, que hace dos días prácticamente destruyó el Commonwealth de Dominica.

Sr. Presidente: La República Cooperativa de Guyana lo felicita por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones. Estamos seguros de que, bajo su dirección, se avanzará en la promoción de la agenda internacional y con respecto al tema de este año de la Asamblea, “Centrados en las personas: por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible”. Guyana también agradece el admirable desempeño de su predecesor, el Embajador Peter Thomson, de Fiji, en su conducción de las labores de la Asamblea durante el año transcurrido. También quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Secretario General, Sr. António Guterres, por su nombramiento el año pasado y desearle éxito en su mandato.

Hoy hablaré sobre las personas, la paz y el planeta. Nada es más importante en este debate general que todos los representantes aquí presentes respeten su tema, “Centrados en las personas: por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible”. En primer

lugar, el tema nos obliga a centrarnos en las personas, las personas en todos los países y en toda circunstancia. Se trata de la condición humana de las personas en los Estados grandes y pequeños, ricos y pobres, fuertes y débiles. Se trata de la situación de la humanidad en todas partes del mundo.

El mundo se enfrenta a varias crisis humanitarias graves. En demasiadas partes del mundo, los niños todavía mueren de enfermedades prevenibles o se van a dormir con hambre. En algunos lugares se niega a las mujeres las mismas oportunidades de disfrutar una vida digna. La brecha entre los ricos y los pobres del mundo continúa siendo inaceptablemente amplia. Los conflictos dentro de los Estados han generado crisis internacionales de refugiados, que han provocado el desplazamiento de millones de personas fuera de sus países de origen.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representan nuestro deseo y determinación colectivos de erradicar el hambre y la pobreza de nuestro planeta, promoviendo al mismo tiempo la igualdad de oportunidades en materia de educación, empleo y justicia social tanto para los hombres como para las mujeres. La adopción de los ODS ha catalizado nuestras aspiraciones de un mundo mejor, convirtiéndolas en acciones y objetivos concretos y con visión de futuro. Los Objetivos tratan de promover el respeto de la dignidad inherente de las personas y sus derechos como seres humanos. Sin embargo, su avance se ve obstaculizado por violaciones de los derechos humanos, por la migración involuntaria de personas de sus países de origen y por el terrorismo y la guerra. El desafío para las Naciones Unidas es tomar la determinación de hacer respetar los derechos de los ciudadanos dentro de las estructuras de gobernanza de nuestros Estados Miembros.

En segundo lugar, hablaré sobre el planeta Tierra. Un planeta sostenible es el mayor patrimonio de la humanidad. Nada es más importante para la supervivencia de la las personas. Durante mucho tiempo hemos sido indiferentes ante la necesidad de proteger el planeta, y ahora su sostenibilidad se ve amenazada en numerosos frentes. El cambio climático no es ficción ni una invención de unos pocos extremistas. Este año, los pequeños Estados insulares del Caribe y partes de América del Norte han sentido la furia devastadora de una serie de huracanes: Harvey, Irma, José, Katia, Lee y María, a cuya frecuencia y ferocidad ha contribuido la humanidad mediante la explotación irresponsable de los recursos de la Tierra.

El huracán Irma fue un presagio mortífero y destructivo de la extrema vulnerabilidad y fragilidad de

los pequeños Estados insulares en desarrollo y de los Estados costeros de baja altitud del Caribe, y Guyana está haciendo lo que le corresponde, dentro de sus limitados recursos, para prestar socorro a las poblaciones afectadas de nuestros Estados hermanos del Caribe. El año pasado, en este mismo Salón, Guyana firmó y celebró el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Este año, reiteramos nuestro compromiso con sus metas como muestra de la función pionera de Guyana en la protección del medio ambiente mundial. Hay que recordar que en 1989, tres años antes de la celebración en Río de Janeiro, en 1992, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Guyana tuvo la previsión de concertar un pacto ambiental con la comunidad internacional dedicando 360.000 hectáreas de sus bosques tropicales

“a desarrollar, demostrar y poner a disposición de Guyana y de la comunidad internacional sistemas, métodos y técnicas para la utilización sostenible de los múltiples recursos de los bosques tropicales y la conservación de la diversidad biológica.”

Veinte años después de esa iniciativa internacional, Guyana formalizó un acuerdo con el Reino de Noruega,

“con el objetivo de trabajar juntos para ofrecer al mundo un modelo pertinente y reproducible de cómo la Reducción de las Emisiones Debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal, conocido como el programa REDD-plus, junto con la conservación y la gestión sostenible de los bosques, pueden alinear los objetivos de desarrollo de los países con bosques con la necesidad de combatir el cambio climático.”

Guyana es parte del Escudo de la Guayana, uno de los últimos bloques que quedan de selva tropical virgen. El Escudo de la Guayana es la fuente del 15% de las reservas mundiales de agua dulce. Su biodiversidad proporciona servicios ecológicos, como alimento, agua dulce y productos medicinales. Proporciona servicios ambientales, como la regulación del ciclo del agua, la calidad del agua y la polinización. Los bosques del Escudo captan y almacenan carbono, mitigando el efecto invernadero. En otras palabras, el Escudo es esencial para la vida en la Tierra. Guyana hace un llamamiento a las Naciones Unidas para que ayuden a proteger y preservar el Escudo de la Guayana como recurso mundial para la supervivencia y la sostenibilidad de nuestro planeta.

Ahora voy a hablar de paz. La lucha por la paz ha sido el principal objetivo y preocupación de esta Organización a lo largo de su existencia. Una vida digna para

los pueblos del mundo y el uso sostenible de los recursos del planeta se basan en la paz con justicia, incluida la justicia dentro de los Estados y entre ellos. El mundo está cansado de la guerra. La aspiración a la paz debe ser la búsqueda incesante de la humanidad. Las Naciones Unidas son el principal instrumento mundial para la paz. Tienen un papel fundamental que desempeñar para asegurar el respeto del derecho internacional por conducto de la Corte Internacional de Justicia y el Consejo de Seguridad. En la búsqueda de la paz, debemos tratar de resolver los conflictos de larga data entre los Estados. En ese sentido, Guyana apoya el llamamiento a favor de la reforma del Consejo de Seguridad, a fin de dar a los países en desarrollo una voz aún mayor.

Reiteramos nuestro apoyo a una solución de dos Estados para el conflicto palestino-israelí. Afirmamos el derecho del pueblo palestino a una patria y a una existencia digna. Exigimos la retirada del perjudicial bloqueo económico contra la isla caribeña de Cuba, que frustra su derecho al desarrollo.

La búsqueda de la paz y el derecho al desarrollo han sido las más graves preocupaciones de Guyana desde su independencia nacional, en 1966. Cuando me dirigí a la Asamblea en septiembre pasado (véase A/71/PV.8), expliqué el peligro que hemos venido enfrentando en nuestras fronteras como consecuencia de las reivindicaciones territoriales de nuestro vecino del oeste, la República Bolivariana de Venezuela. Esbocé ante las naciones del mundo el peligro que Guyana está soportando en sus fronteras a manos de Venezuela. Sin embargo, las reclamaciones de Venezuela sobre el territorio de Guyana no han disminuido, ni han cambiado. Guyana sigue en peligro. Los perturbadores acontecimientos ocurridos en Venezuela han atraído la atención del mundo y han despertado las preocupaciones de muchos de nosotros sobre las privaciones de su pueblo.

El pueblo caribeño quiere que el Caribe sea una zona de paz. Sin embargo, la pretensión de Venezuela sobre la integridad territorial de Guyana constituiría una amenaza para esa zona y esa paz. Venezuela es más de cuatro veces más grande que Guyana, pero reclama dos tercios del territorio de Guyana, incluido su espacio marítimo. Dependemos de nuestros recursos territoriales y marítimos para el desarrollo de nuestro país y para alejar a nuestro pueblo de la pobreza. Tras 51 años de independencia de Guyana, el reclamo venezolano persiste. Un eminente tribunal internacional proporcionó una resolución amplia, perfecta y definitiva de la cuestión hace 118 años, en 1899. Venezuela repudió ese laudo arbitral en 1962 en el Comité Especial de

Descolonización, cuando la Guyana Británica —como se nos denominaba en aquel entonces— luchaba por lograr su independencia.

Es una advertencia al mundo, a través de la Asamblea, de que la paz estará en peligro en nuestra región si no prevalece la justicia, no solo en Venezuela, sino también con respecto a su controversia fronteriza con Guyana. Cuatro Secretarios Generales se han ocupado del reclamo de los venezolanos. Podemos escoger entre una solución justa y pacífica de conformidad con el derecho internacional o una posición venezolana de desgaste que es cada vez más bravucona y militarista. En este asunto, la prolongación actúa como enemigo de la resolución y como aliado de un conflicto sostenido.

Afortunadamente, como señalaron públicamente, el ex Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y el actual Secretario General, Sr. António Guterres, han decidido, sobre la base del Acuerdo de Ginebra de 1966, no se ha logrado ningún progreso significativo hasta ahora para llegar a un acuerdo sobre el arreglo de la controversia, la Corte Internacional de Justicia será el próximo medio para encontrar una solución pacífica, a menos que Guyana y Venezuela soliciten conjuntamente otro arreglo. Guyana sigue trabajando incansablemente con el representante personal del Secretario General y espera que la comunidad internacional garantice que Venezuela no puede frustrar el proceso de arreglo judicial, que es el camino claro y convenido para la paz y la justicia.

Los pueblos del mundo aspiran a alcanzar su potencial con dignidad e igualdad y en un ambiente saludable, una meta alcanzable de los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados por las Naciones Unidas. La paz de los pueblos del mundo es pertinencia del mandato de las Naciones Unidas. La paz puede lograrse abordando las crisis humanitarias del mundo, promoviendo la justicia dentro de las naciones y entre ellas, y resolviendo los conflictos de larga data entre los Estados.

El planeta Tierra puede proporcionar una vida decente para todos. El planeta puede ser protegido de los estragos del cambio climático y de los temerarios daños a la ecología y a la biodiversidad. Unidas, las naciones congregadas en este Salón pueden cumplir la promesa contenida en la Carta de las Naciones Unidas y en el tema de la Asamblea General de centrarse en las personas, esforzarse por mantener la paz y proteger el planeta.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Guyana por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República de Guyana, Sr. David Arthur Granger, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Dragan Čović

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

El Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Dragan Čović, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Dragan Čović, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Čović (*habla en bosnio; interpretación del texto en inglés proporcionado por la delegación*): Ante todo, deseo felicitarlo a usted, Sr. Presidente, por la labor que acaba de comenzar al ocupar la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones. Estoy convencido de que su tacto y su diplomacia, los cuales hemos presenciado de primera mano en Bosnia y Herzegovina, contribuirán a que el órgano más importante de las Naciones Unidas siga avanzando y haga frente con efectividad a los nuevos desafíos. También deseo expresar mi agradecimiento al Presidente saliente por la capacidad de liderazgo demostrada durante el septuagésimo primer período de sesiones.

Asimismo, deseo sumarme a otros oradores para felicitar al Excmo. Sr. António Guterres por su nombramiento como Secretario General de las Naciones Unidas. Su noble y acertada intención de dedicar más atención a la idea de tender puentes que nos unan a todos nosotros en los próximos años, sin duda, tendrá el pleno apoyo de Bosnia y Herzegovina.

En un mundo dominado por la incertidumbre y la inseguridad, simplemente no es posible exagerar la importancia de los principios y el marco multilateral definido para nosotros por los fundadores de las Naciones Unidas. La fuerza de la Organización radica en nuestra capacidad individual y común mediante nuestros esfuerzos para erradicar las enfermedades, el hambre, el terrorismo y cualquier otra amenaza a la existencia humana. Para ello, por supuesto, tenemos que reconocer nosotros mismos cuán necesario e importante es utilizar medidas reflexivas y constructivas para que el sistema

de las Naciones Unidas se ajuste más a su entorno y pueda adaptarse a fin de anticipar los retos que plantea ese entorno y responder a ellos con una firmeza que sea mucho más fuerte que la simple suma de nuestras capacidades individuales.

Seguimos siendo testigos del constante sufrimiento del pueblo sirio y estamos profundamente preocupados por lo que está sucediendo. Bosnia y Herzegovina condena enérgicamente todas las formas de violencia ejercida contra la población civil siria. Tenemos que poner fin a la violencia. La dignidad de toda mujer, todo hombre y niño sirio, y la de todos los sirios refugiados, debe restablecerse. Su creencia en la posibilidad de una recuperación y de oportunidades para una vida nueva también debe restablecerse. Nosotros y muchas otras delegaciones en este Salón seguiremos pidiendo hoy una solución pacífica y política al conflicto mediante negociaciones. Ese proceso debe tener la titularidad única del pueblo sirio, sobre la base del comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo), y debe contar con la asistencia de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, dirigida por el Enviado Especial para Siria, cuyos desinteresados esfuerzos para que continúen las negociaciones en Ginebra son muy valorados.

Parece superfluo reiterar que no puede haber paz y prosperidad para el pueblo israelí si no se proporciona lo mismo para los palestinos, y viceversa. El conflicto israelo-palestino representa el más grave problema pendiente en el Oriente Medio, y la actual falta de negociaciones entre las partes es inquietante. Ambas naciones merecen algo mejor. Una vez más —y este ha sido el caso durante decenios— el camino hacia la paz ha sido demasiado lento y se ha vuelto cada vez más complejo. Por lo tanto, es fundamental que nos recordemos firmemente el objetivo final, que es la existencia de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan pacíficamente uno al lado del otro en condiciones de seguridad y dentro de fronteras reconocidas. Bosnia y Herzegovina sigue considerando que ese objetivo puede alcanzarse si ambas partes logran cumplir con sus obligaciones establecidas en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, los principios de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe.

El mal ha existido a lo largo de la historia de la humanidad. A veces se encuentra cerca de nuestras comunidades. A veces, en mayor o menor medida, reside dentro de ellas. No siempre tiene la misma forma o se manifiesta con la misma intensidad. El terrorismo es, sin duda, el mayor flagelo de nuestros tiempos, y su forma y su fuerza representan la mayor amenaza que sufrimos para la paz y la seguridad internacionales. Las fuerzas destructivas

siempre tienen raíces profundas y muchas facetas, pero no puede haber justificación alguna para su existencia. Necesitamos, unidos, concentrar nuestros esfuerzos, mediante un enfoque multidimensional e integrado, a fin de superar el terrorismo y eliminar permanentemente el temor al terror en nuestras comunidades.

Bosnia y Herzegovina seguirá contribuyendo a la plena aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y a las actividades del Comité contra el Terrorismo. En particular, acogemos con beneplácito los esfuerzos del Secretario General, Sr. António Guterres, en el fortalecimiento de la capacidad de lucha de las Naciones Unidas contra el terrorismo y, en ese sentido, en el establecimiento de la nueva Oficina de Lucha contra el Terrorismo. Por nuestra parte, estamos dispuestos a seguir fortaleciendo la cooperación en los planos regional, subregional e internacional, especialmente en materia de reunión e intercambio de información. Como miembro de la Coalición Mundial de lucha contra Dáesh, seguiremos apoyando los esfuerzos de la coalición para liberar a comunidades enteras y ayudarlas a que se recuperen del sufrimiento y los daños que les han causado Dáesh y su red mundial.

Bosnia y Herzegovina está decidida a trabajar por la aplicación plena de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad dirigidas a llevar ante la justicia a todas las personas que tomen parte en la financiación, planificación, preparación o ejecución de actos terroristas. Además, estamos plenamente de acuerdo en que para erradicar a largo plazo el flagelo del terrorismo y el extremismo violento es necesario seguir invirtiendo esfuerzos en toda una gama de ámbitos que se interrelacionan, desde la erradicación de la injusticia, la desigualdad, la pobreza y la falta de libertad hasta el mejoramiento del entendimiento entre quienes tienen diferentes opiniones, y es preciso fortalecer el diálogo intercultural y los valores democráticos generalmente aceptados. Cuando comencemos a pensar que hemos hecho lo suficiente en todas esas esferas, entonces debemos recomenzar y redoblar nuestros esfuerzos.

Un mundo sin la amenaza de la destrucción total de la humanidad es menos utópico si hay menos medios y armas para su destrucción. Por lo tanto, el desarme y la no proliferación de las armas de destrucción en masa siguen siendo requisitos previos para el logro de la paz y la seguridad mundiales que todos deseamos. En ese contexto, Bosnia y Herzegovina se suma a la firme condena de los ensayos nucleares realizados por la República Popular Democrática de Corea. También instamos a la República Popular Democrática de Corea a cumplir

sin demora, de manera plena y sin condiciones, sus obligaciones en virtud de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Mi fe en el valor de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es tan firme hoy como lo era hace dos años cuando la aprobamos. En Bosnia y Herzegovina, la Agenda 2030 ha recibido la debida atención institucional, sobre la base de su importancia y la nobleza de los objetivos que nos establece. Las funciones están definidas, los objetivos claros y las coordinaciones establecidas.

Para nosotros, al igual que para otros países en desarrollo abrumados por la discrepancia que existe entre deseos y posibilidades, no siempre será suficiente una voluntad política firme y la aplicación de medidas prácticas decisivas en la dirección adecuada. El cumplimiento de los nobles y ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenible exige conocimientos y normas que muchos Estados Miembros no poseen. Ello podría generar una carga adicional para presupuestos del Estado que ya están sobrecargados. Por lo tanto, la asistencia en la formulación de estrategias y políticas, la transferencia de tecnologías, la provisión de recursos financieros y la medición de los progresos es fundamental y, por supuesto, debe estar acompañada por el protagonismo total de los países en los procesos de aplicación. En ese sentido, hemos comprendido y aceptado plenamente la estrecha interconexión que existe entre las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible. Hemos ratificado el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y hemos optado por seguir sus directrices. Esta es una deuda que tenemos con nuestros hijos y con el planeta que es preciso cumplir de manera incondicional.

Sea en el pasado, el presente o el futuro, veo a las mujeres de mi país ocupando altos cargos que de manera legítima y natural les corresponde ocupar. El papel de la mujer es vital para el desarrollo y la prosperidad de la familia y de toda la sociedad en su conjunto. En los entornos posteriores a los conflictos, las mujeres son siempre las primeras en extender la mano de la reconciliación. En tiempos de grandes desafíos y riesgos, necesitamos más que nunca la fortaleza y la capacidad natural de las mujeres para buscar soluciones pacíficas.

Si bien estamos muy orgullosos de los importantes avances logrados en la aplicación de las disposiciones de la histórica resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad, también somos conscientes de los ámbitos en los que es posible y necesario hacer mucho más. Ciertamente, vamos

a seguir invirtiendo esfuerzos en el fortalecimiento y empoderamiento de las mujeres y las niñas bosnias, de conformidad con la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing.

Otro grupo social que merece una atención especial son los jóvenes, que son una fuente constante de iniciativas y soluciones creativas para los problemas que heredamos del pasado. Cuando gozan de salud, educación y empleo, representan el motor que impulsa a nuestras sociedades. En los entornos en que tienen un acceso limitado a la educación, al desarrollo económico y a los procesos de adopción de decisiones los jóvenes son víctimas de la frustración, el malestar social y la inestabilidad. Por ello, una parte importante de los procesos de reforma en Bosnia y Herzegovina está dirigida a crear condiciones para reducir el desempleo de los jóvenes, lo que se corresponde con las metas 8.5 y 8.6 del Objetivo 8 de la Agenda 2030.

Por desgracia, en Bosnia y Herzegovina sabemos perfectamente cuán elevado es el precio de la guerra. Para nosotros, la diplomacia preventiva es un instrumento que cuando se utiliza en el momento adecuado puede ayudar a garantizar que las guerras no se repitan jamás en ningún lugar. Hay muchas razones por las que, a nivel mundial, el sistema de las Naciones Unidas debe estar en el centro de todas las acciones que se sustentan en medidas preventivas para resolver las crisis y evitar que las personas sean desplazadas de sus hogares.

Insisto en que gran parte de la responsabilidad en el ámbito de la prevención reside en otros niveles. Dentro de nuestras comunidades debemos contrarrestar todos los síntomas de problemas y conflictos. Debemos corregir la injusticia social, reconciliar lo que parece irreconciliable, perseverar en nuestra determinación, esforzarnos para lograr soluciones pluralistas e incluyentes, respetar por igual los derechos propios y los ajenos, y buscar, de manera constante, la forma de encontrar un lenguaje común. Considero que la prevención y la mediación, y las técnicas de gestión y resolución de conflictos en las sociedades divididas, deben primero aplicarse en la región en cuestión por medio de los actores de esa región, que son por lo general quienes mejor entienden a las partes contrapuestas, sus maneras de razonar y sus diferentes percepciones del problema.

Nos enorgullece nuestra participación en misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Sudán del Sur, Chipre, el Afganistán, la República Democrática del Congo y Malí. Consideramos que esa es la contribución más directa de Bosnia y Herzegovina a la

consolidación de la paz mundial. También vemos nuestra participación en las misiones de las Naciones Unidas como una manera de hacer cosas que hoy se pueden hacer pero que no hace mucho eran casi imposibles de hacer e incluso de imaginar, y como una manera de ayudar a las personas en las zonas afectadas por conflictos.

Bosnia y Herzegovina ha aprendido de la experiencia de un pasado difícil y ha decidido seguir en el futuro los principios que establecieron los fundadores de la Unión Europea hace 60 años. Hemos adoptado el camino europeo, y al elegir entre la cooperación y la confrontación, optamos, y siempre optaremos, por la cooperación en la búsqueda de proyectos comunes.

Por nosotros mismos, pero también con la ayuda desinteresada de nuestros amigos europeos, estamos esforzándonos por encontrar tantas oportunidades para el diálogo abierto como sea posible, y utilizamos cada una de esas oportunidades para fomentar aún más la confianza y las relaciones mutuamente beneficiosas entre nuestros pueblos, que, a pesar de dificultades y tiempos convulsos, tienen más vínculos e intereses comunes que los que nosotros, sus líderes, estamos a veces dispuestos a reconocer. La reconciliación, la confianza, la asociación y la cooperación entre todos nosotros, en marcos amplios y estrechos, debe convertirse en principios de vida y de largo plazo para un futuro estable y seguro. Por consiguiente, la determinación de participar en iniciativas regionales y acciones constructivas por medio de las organizaciones regionales a las que pertenecemos ocupa un lugar destacado en nuestra lista de prioridades en materia de política exterior.

Bosnia y Herzegovina está haciendo todo lo posible por acelerar sus progresos para llegar a donde realmente pertenece, al marco de una familia europea sólida, cuyos valores comparte. La reforma y los demás procesos en los que estamos inmersos con ese propósito no siempre son simples o fáciles, pero las percibimos como una oportunidad singular para acelerar armonizar nuestro desarrollo económico, social e institucional con el futuro que nos espera en la Unión Europea. Por lo tanto, seguiremos cumpliendo con auténtica determinación las obligaciones que hemos contraído, a fin de alcanzar la condición de candidato a principios de 2018, lo que será un poderoso impulso muy necesario para la consolidación interna e imprimirá mayor celeridad a los procesos de integración.

No obstante lo anterior, con preocupación deseo señalar a la atención de la Asamblea que mi país atraviesa un período de desafíos importantes. Estoy

profundamente convencido de que un pueblo de Bosnia y Herzegovina no puede ser feliz y próspero si los otros dos no los son, y de hecho si todas las demás personas que viven en nuestro país no lo son. En ese sentido, creo que nos corresponde a nosotros en Bosnia y Herzegovina dar un paso fundamental para aprobar cambios en nuestra legislación electoral a fines de este año, conforme a lo dispuesto por el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Al igual que en el pasado, esperamos contar con la comprensión y el apoyo de la comunidad internacional en la solución de este problema, pues ello es de vital importancia para seguir avanzando en la democratización y lograr nuestra plena integración en la Unión Europea.

Permítaseme concluir con un recordatorio de que todas nuestras necesidades —ya sean económicas, sociales, de seguridad, políticas o culturales— pueden ser muy diversas, como lo son nuestras posibilidades de satisfacerlas. Las decisiones que adoptamos todos los días para garantizar la prosperidad de nuestro pueblo también varían de un Estado Miembro a otro. Estoy convencido de que el futuro de la humanidad dependerá en gran medida de nuestra capacidad para transformar nuestras diferencias en ventajas. Esperamos que el sistema de las Naciones Unidas nos guíe y nos ayude al respecto, sobre todo en la creación de un sistema basado en la unidad dentro de la diversidad.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina por la declaración que acaba de formular.

El Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Dragan Čović, es acompañado fuera del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República de Panamá, Sr. Juan Carlos Varela Rodríguez

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Panamá.

El Presidente de la República de Panamá, Sr. Juan Carlos Varela Rodríguez, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Panamá, Sr. Juan Carlos Varela Rodríguez, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Varela Rodríguez: Inicio mis palabras extendiendo mis condolencias y solidaridad al pueblo y al Gobierno de México por las víctimas del terremoto ocurrido el día de ayer. De igual forma, a los de Cuba, los Estados Unidos y los países del Caribe, por las muertes y los cuantiosos daños materiales que dejó el paso de los huracanes Irma y Harvey, y los que está causando en estos momentos el huracán María, especialmente a Dominica. Nuestras oraciones están con los familiares y las víctimas. Esos desastres naturales nos dejan el claro mensaje de que es necesario seguir construyendo puentes de solidaridad y que las capacidades de protección y seguridad de nuestros países deben ser utilizadas solo para ayudarnos los unos a los otros, no para enfrentarnos.

Presidente Miroslav Lajčák: Quiero felicitarlo por su elección para dirigir los debates en este período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Extiendo un saludo al Secretario General, Sr. António Guterres. Reciba mi compromiso como Presidente de la República de Panamá, el apoyo de mi Gobierno y de mi país. Desde esta tribuna, con respeto y cariño, envío un caluroso saludo al pueblo panameño, que me dio la oportunidad de servirle.

Regreso a esta Asamblea por cuarto año consecutivo en momentos en que el mundo enfrenta desafíos como el crimen organizado, el terrorismo y los desastres naturales que afectan a nuestros pueblos. Otro gran reto que reclama nuestros esfuerzos es el incremento de los flujos migratorios forzados por la guerra, la pobreza y la desigualdad. Por ello, el tema de discusión de esta Asamblea: “Centrados en las personas: por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible” es propicio para que los Jefes de Estado y de Gobierno dialoguemos y acordemos acciones concretas para lograr la paz en el mundo.

La paz es una construcción humana, producto de la convivencia respetuosa y la satisfacción responsable de las necesidades básicas de las personas, conservando este planeta, que es la casa de todos. El camino más efectivo y correcto para resolver los problemas que afectan a los habitantes de nuestro planeta es colocar siempre al ser humano en el centro de todas nuestras decisiones. Con esta política humanitaria he dirigido mi país por 39 meses, buscando construir una nación donde prevalezcan la justicia y la equidad, sin afectar a los inocentes en ese proceso, ni generar conflictos innecesarios.

Democracia no es solo escoger a los Jefes de Estado en elecciones libres, sino que los escogidos entendamos

que el poder recibido se debe usar solo para servir al pueblo que nos eligió y administrar con transparencia, equidad y criterio social las riquezas del Estado en beneficio del pueblo, dirigiendo al país en paz, con diálogo y consensos. En 2015, el Papa Francisco, en su mensaje para la apertura de la VII Cumbre de las Américas, dijo que:

“La situación geográfica de Panamá, en el centro del continente americano, que la convierte en un punto de encuentro del Norte y el Sur, de los Océanos Pacífico y Atlántico, es seguramente una llamada, pro mundi beneficio, a generar un nuevo orden de paz y justicia y a promover la solidaridad y la colaboración, respetando la justa autonomía de cada nación”.

Siempre he tenido presente la vocación de Panamá como facilitador del diálogo y el entendimiento, un país de unión, al servicio de la comunidad internacional, y dispuesto a cooperar como aliado estratégico y a contribuir con nuestros recursos para abordar los problemas comunes que afectan a la región y al mundo.

En la VII Cumbre de las Américas, celebrada en 2015 en Panamá, se forjó el acercamiento histórico entre dos naciones que mantenían diferencias por más de medio siglo, a saber, Cuba y los Estados Unidos; allí se dio inicio a un diálogo franco para poner fin a ese distanciamiento. Ahora que avanzamos hacia la Cumbre de las Américas de Lima (Perú), debemos ir con una actitud constructiva, con disposición al diálogo, para analizar los desafíos de la región y mantener la paz social y la unidad del continente.

América y el mundo se alegran porque Colombia continúa exitosamente la implementación del Acuerdo de Paz. En su reciente visita, el Papa Francisco dejó un gran mensaje sobre la consolidación de este proceso, que no es solo para los colombianos, sino para todos: aceptar la falta cometida, corregirla y buscar la reconciliación.

Sin embargo, nuestro continente se enfrenta a un problema que trasciende fronteras, a saber, el aumento de la producción de drogas y el narcotráfico. Es necesario que los líderes de América busquemos la unidad para enfrentar este desafío, que amenaza la tranquilidad de los pueblos, principalmente en el Triángulo Norte. No podemos permitir que el narcotráfico se robe la paz que tanto costó recuperar en Centroamérica y Colombia. El narcotráfico condena a la pobreza a los pueblos, afecta el presupuesto del Estado, obliga a invertir recursos en seguridad en lugar de destinarlos a la educación, la salud, la vivienda y el transporte; desafía la autoridad de los Gobiernos y mina la lealtad que deben al Estado quienes están obligados a obedecer y hacer cumplir las leyes.

Panamá ratifica su compromiso de mantener una lucha frontal contra el narcotráfico, poniendo todas sus capacidades y recursos al servicio de la región para eliminar este flagelo. A la vez, hago un llamado a los líderes y Jefes de Estado de los países productores y consumidores de drogas para que nos apoyen en esta lucha. Cada dólar que genera el narcotráfico representa muerte en nuestra región.

La crisis política de Venezuela tiene un profundo impacto en la región. Es necesario detener los enfrentamientos que han provocado una violencia innecesaria, que nos lastima a todos los latinoamericanos. Urge reconocer que, para llegar a una solución del conflicto, ambas partes deben encontrar el camino del entendimiento, una hoja de ruta definida para realizar las elecciones presidenciales libres y transparentes en 2018. Sería un grave error que el Gobierno de Venezuela insista imponer a la fuerza un modelo político unipartidista. Esto agravaría la crisis social y humanitaria del hermano país, incrementando los flujos migratorios que provocarían situaciones complejas en los países vecinos. Todos los países debemos acompañar al pueblo venezolano a salir de esta crisis.

De la Cumbre de las Américas en Lima nuestro continente debe salir unificado, para luchar juntos contra la desigualdad y el narcotráfico. En ese ejercicio, Panamá está dispuesto a jugar un rol de primera línea, construyendo puentes de comprensión y de diálogo que hagan más fuerte y solidaria a nuestra América. Invito a los Jefes de Estado del continente a que vayamos a Lima con esta visión de unidad para que logremos que el hemisferio avance con paso firme hacia el desarrollo.

Vivimos en un mundo impactado por actos de terrorismo, desastres naturales y crimen organizado. No hay tiempo ni espacio para que nos desgastemos luchando entre nosotros por diferencias ideológicas temporales. Es necesario que los países unamos capacidades para enfrentar los males que afectan a la población, más allá de nuestras fronteras. Panamá condena enérgicamente todos los actos de terrorismo en el mundo; no hay ninguna justificación para cometerlos.

Hoy hago un llamado respetuoso a los países miembros del Consejo de Seguridad para que se fortalezcan las medidas y decisiones que promuevan la paz definitiva en lugares como Siria y el Irán. A la vez, condenamos de manera enérgica los liderazgos irresponsables como el de Corea del Norte, que intentan desestabilizar la convivencia pacífica en el mundo.

Panamá cree en un sistema multilateral fortalecido para lograr los objetivos que nos hemos propuesto en la

Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y estamos dispuestos a seguir jugando un rol de liderazgo. Es por ello que compartimos y apoyamos el proceso de reforma que adelanta el Secretario General para hacer de las Naciones Unidas una institución más transparente, eficiente y que responda a las necesidades de un mundo de más de 7.000 millones de personas, donde si globalizamos las riquezas del planeta, nadie se quedaría atrás.

Estas reformas deben lograr que las Naciones Unidas nos convoquen de manera más efectiva y conecten a los Jefes de Estado con el dolor de las personas que sufren por la guerra, los desastres naturales y el crimen organizado. La cooperación multilateral es vital en este proceso y no debe ser solo de recursos económicos, sino la transferencia de capacidades y mejores prácticas. Países de renta media, como Panamá, estamos en capacidad de contribuir con la transferencia de conocimientos y tecnología a través de la cual se generan beneficios tangibles para la población, contribuyendo a la paz.

El compromiso de Panamá en este camino es cierto. Por ello, impulsamos el establecimiento de la sede regional de las Naciones Unidas en nuestro país y construimos las instalaciones del centro regional de asistencia humanitaria, que permitirá ofrecer ayuda en tiempo oportuno a los países de la región en caso de desastres naturales, como lo hicimos recientemente con el puente aéreo y marítimo que llevó ayuda a los países afectados por el huracán Irma que azotó Cuba, el Caribe y los Estados Unidos.

Como Presidente de la República de Panamá, me he propuesto dos metas claras: hacer de la política un servicio y dejarle a mi país una democracia funcional. Estamos recuperando cientos de millones de dólares desviados, que le pertenecen al pueblo. Estamos invirtiendo esos fondos en la gente, poniendo los recursos del Estado al servicio de todos los panameños. Gracias al Gobierno honesto que lidero, al aumento de los ingresos producto de nuestro canal ampliado y a una economía que mantiene un crecimiento económico sostenido en los últimos años, estamos mejorando las condiciones de vida de todos los panameños.

Aumentamos significativamente el salario de los funcionarios públicos, los policías, los educadores, los médicos, las enfermeras. Revisamos el monto de las jubilaciones y de las becas y fortalecimos las ayudas monetarias condicionadas. Además, estamos construyendo miles de kilómetros de carreteras, importantes proyectos de sanidad básica, plantas potabilizadoras, decenas de miles de casas para la gente más pobre y modernas

escuelas bilingües, centros deportivos y culturales, nuevas líneas del metro y un moderno sistema de transporte masivo para nuestros ciudadanos.

Con responsabilidad y transparencia alcanzamos este propósito, sin aumentar un solo impuesto y avanzamos con paso firme al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este es el valor de un Gobierno honesto. Presidir un Gobierno honesto que distribuye con criterio social y equidad las riquezas del pueblo es el camino a la paz social, la vida decente y un mundo más equitativo donde todos somos iguales.

La vida decente que merecen los seres humanos se construye con el esfuerzo de todos y se conquista cuando los ciudadanos de nuestros países tienen satisfechas sus necesidades básicas de alimento, vivienda, salud y educación. Para eso es importante que todos asumamos el compromiso del pago de los tributos al Estado, como lo hace la clase trabajadora y profesional. Los Gobiernos tenemos la obligación de tomar medidas contra la evasión fiscal, que afecta la capacidad del Estado de ayudar a los más humildes y profundiza la desigualdad. Los gobernantes debemos ejecutar políticas públicas y desarrollar programas que permitan distribuir los recursos del Estado de manera equitativa, para que los más vulnerables tengan herramientas para incorporarse al desarrollo, haciendo un uso sostenible de los recursos.

Los países pasan por procesos de rendición de cuentas en busca de la transparencia en la administración de los recursos del Estado. Sin embargo, para alcanzar este fin, es importante que no se afecte a la población inocente por los errores cometidos por la clase política y los empresarios cómplices. La lucha contra la corrupción no se mide por la cantidad de personas imputadas y condenadas por el sistema judicial, sino por el pueblo que se beneficia de la transparencia con que se administran sus recursos y los fondos que regresan al Estado producto de la recuperación patrimonial. Esto es importante. A los gobernantes nos toca proteger la economía de nuestros países, los empleos y los proyectos que benefician a la población.

En ese sentido, Panamá está comprometido con la seguridad y la protección de su plataforma logística y su sistema financiero, y seguimos trabajando responsablemente para que no se utilicen en actividades ilegales que no representan el bien común. En nuestro mundo que a diario habla de justicia, los Jefes de Estado y de Gobierno debemos tener presente que justicia es darle a cada quien lo que le pertenece. Este planeta tiene la suficiente riqueza para que todos los seres humanos puedan tener

una vida decente. El valor más importante para los habitantes de la Tierra es la paz, y es nuestra responsabilidad que nuestras acciones vayan siempre de la mano con la búsqueda de este objetivo. Dios los bendiga a todos y nos guíe a trabajar unidos por un mundo mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Panamá por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República de Panamá, Sr. Juan Carlos Varela Rodríguez, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República de Rwanda, Sr. Paul Kagame

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Rwanda.

El Presidente de la República de Rwanda, Sr. Paul Kagame, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Rwanda, Excmo. Sr. Paul Kagame, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Kagame (*habla en inglés*): Todos los años, las Naciones Unidas encauzan miles de millones de dólares en materia de asistencia humanitaria. También establecen la agenda mundial sobre cuestiones políticas clave, del desarrollo a los derechos de la mujer, al tiempo que proporciona una plataforma para los principales acuerdos internacionales. Esos son indicios de una Organización que es pertinente y también, en muchos casos, eficaz. Sin embargo, existe la sensación de que las Naciones Unidas no están satisfaciendo nuestras necesidades y expectativas. En ese contexto, quisiera encomiar al Secretario General y felicitar al Presidente de la Asamblea General, Sr. Miroslav Lajčák, por las dos importantes iniciativas que el Secretario General defendió esta semana: su iniciativa sobre la reforma de las Naciones Unidas y su respuesta a la explotación y los abusos sexuales.

Esas medidas están en el centro de la cuestión, que es el déficit de confianza y de rendición de cuentas en el sistema internacional. Para ser realmente eficaces en facilitar una vida decente para todos, las Naciones Unidas deben tratar a todas las personas a las que prestan

servicio con imparcialidad y respeto, y deben llevar a cabo una buena administración de los fondos que se les confían. Por lo tanto, las prácticas abusivas y el despilfarro no son un mero problema de relaciones públicas, sino un desafío existencial que se debe encarar directamente.

El Secretario General merece nuestro pleno apoyo en sus esfuerzos para que las Naciones Unidas no solo sean eficaces sino que también posean capacidad transformadora. Contamos con los instrumentos y los mandatos para hacer frente a los retos mundiales de nuestros días, desde el cambio climático hasta la consolidación de la paz y la igualdad humana y el desarrollo. Donde no alcanzamos a llegar es al logro de resultados.

La reforma institucional no es un hecho aislado, como aplicar una nueva capa de pintura. La esencia de la reforma consiste en un enfoque que trata constantemente de mejorar el desempeño y la ejecución y de rendir nosotros mismos cuentas por las deficiencias y los resultados. En ese sentido, el espíritu de reforma que ha comenzado a arraigar tanto en las Naciones Unidas como en la Unión Africana es alentador, y Rwanda se complace en asociarse a ambos. Ese impulso positivo también pone en buena posición a las Naciones Unidas y la Unión Africana para colaborar más estrechamente.

Ambas partes pueden adoptar medidas concretas para mejorar la calidad de la coordinación y las consultas. La Unión Africana y las Naciones Unidas ya son buenos asociados en el mantenimiento de la paz, y Rwanda se siente feliz y orgullosa de disponer de fuerzas que sirven bajo ambas banderas. Sin embargo, debemos hacer más y hacerlo mejor.

El Sr. Rajaonarimampianina Rakotoarimanana (Madagascar), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

También compartimos el objetivo común de cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas de la Agenda 2063 de África, y de continuar mejorando el empoderamiento de la mujer. Una colaboración más estrecha nos ayudará a reducir la creciente brecha digital mediante el acceso universal a la banda ancha, que puede conectar a nuestra población con las redes de conocimiento y la prosperidad.

El Canadá y Rwanda, junto con otras partes interesadas, están trabajando para aumentar la sensibilización sobre los importantes resultados que podemos obtener inmediatamente al ratificar y aplicar la Enmienda de Kigali al Protocolo de Montreal. Se trata de una de las medidas más importantes que un país puede adoptar para combatir directamente el cambio climático y

reiterar su compromiso con el Acuerdo de París. Se necesitan menos de 15 ratificaciones adicionales para que la enmienda de Kigali entre en vigor en 2019.

Nuestro mundo afronta retos difíciles, pero no más que en el pasado. Trabajando de consuno con un espíritu constructivo, podremos garantizar a nuestros hijos el futuro mejor que merecen.

El Presidente Interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Rwanda por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República de Rwanda, Sr. Paul Kagame, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República del Paraguay, Sr. Horacio Manuel Cartes Jara

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República del Paraguay.

El Presidente de la República del Paraguay, Sr. Horacio Manuel Cartes Jara, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Paraguay, Excmo. Sr. Horacio Manuel Cartes Jara, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Cartes Jara: Sr. Presidente: En nombre del pueblo paraguayo y del Gobierno del Paraguay, hago votos para que la digna Presidencia de la Asamblea General del Sr. Miroslav Lajčák contribuya al éxito de la misma y al cumplimiento de los fines de las Naciones Unidas.

En nombre del pueblo y el Gobierno de la República del Paraguay, deseo expresar al pueblo y Gobierno mexicanos nuestra solidaridad por las víctimas del terremoto ocurrido el día de ayer, cuyo epicentro se dio en el estado de Morelos y a la vez extender nuestras más sinceras condolencias a los familiares de las víctimas de esta tragedia.

Tras cumplir cuatro años al frente del Gobierno de la República del Paraguay, tengo el honor de participar de esta magna Asamblea, con el ánimo fortalecido de contribuir en la construcción de un orden mundial, regido por los principios de la justicia, la paz y la solidaridad entre las naciones, en un marco de vigencia efectiva

de los derechos humanos, la institucionalidad y el estado de derecho. Debemos persistir en nuestros esfuerzos por encontrar un razonable balance entre los intereses de todos los Estados, y construir un orden mundial democrático y equitativo, desarrollando relaciones entre Estados soberanos, independientes, basados en el respeto, la confianza y priorizando la convivencia pacífica, en el que las mismas oportunidades se puedan dar e incentivar entre todas las naciones.

Para ello, requerimos de una labor eficiente de los órganos de las Naciones Unidas, especialmente de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Buscamos un Consejo de Seguridad más democrático, transparente, inclusivo y representativo que refleje la diversidad de la composición de la membresía de las Naciones Unidas, así como las realidades geopolíticas del mundo actual.

Esta Organización sigue siendo el foro universal más importante para abordar los desafíos globales. Problemas como la pobreza y la desigualdad, el cambio climático, el crimen organizado transnacional, el tráfico de drogas que corroe a las instituciones democráticas, el terrorismo, entre otros, deben ser abordados colectivamente. De forma urgente, exhortamos a todos los actores involucrados a enfocar nuestros esfuerzos y recursos en responder a estos desafíos comunes y apremiantes que enfrenta la humanidad.

La República del Paraguay reafirma su firme compromiso con la implementación de los preceptos del Acuerdo de París que hemos firmado, y alienta a los Estados, particularmente a aquellos sobre los que pesa una mayor responsabilidad en la producción de gases de efecto invernadero, a que tomen todas las medidas necesarias para preservar a nuestro planeta de las consecuencias del calentamiento global. En el Paraguay tenemos una visión con responsabilidad social, impulsando el desarrollo de una mayor producción de energía limpia y renovable. Contamos con dos imponentes represas hidroeléctricas: la de Itaipú, que compartimos con el Brasil y la de Yacyretá, compartida con la República Argentina. Este año, Taupo Binacional fue incorporada a la Red Mundial de Reservas de Biosfera de la UNESCO, con la admisión a la misma del Bosque Atlántico del Alto Paraná.

Mi mandato como Presidente de la República vence en agosto de 2018. Este es mi último discurso ante esta plenaria. Me gustaría puntualizar algunos aspectos que pudimos mejorar desde que asumimos en 2013.

Hoy día, el Paraguay vive una democracia representativa plena, con auténtica división de poderes, con procesos electorales incuestionables y con plena

vigencia del estado de derecho. Hemos dado señales claras a la comunidad internacional, tanto a nivel público como privado, sobre el mejoramiento del país como receptor de inversiones, cooperación y convenios.

En el plano de las relaciones exteriores y el papel del Paraguay en el mundo, nuestra interacción creció exponencialmente a través de visitas recibidas, invitaciones y participación en organismos internacionales. En estos últimos cuatro años, el país recibió visitas oficiales de Su Santidad el Papa Francisco, del anterior Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, Su Santidad Kirill, Patriarca de la Iglesia Ortodoxa de Moscú y toda Rusia, y otras altas autoridades de organismos multilaterales, así como varios Jefes de Estado y personalidades internacionales que nos honraron con su presencia.

El Paraguay fue aceptado por unanimidad en el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). La incorporación del Paraguay a esta organización de gran prestigio mundial, la recibimos como una inequívoca señal de reconocimiento internacional a los esfuerzos y logros de nuestro Gobierno en su política de buenas prácticas y solidez institucional. Podemos proclamar con orgullo que el Paraguay integra hoy el selecto grupo de países nucleados en la OCDE, porque reafirma la confianza de la comunidad internacional en las importantes reformas que lleva hacia delante nuestro Gobierno.

Hoy somos parte del Comité Asesor de Observancia de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, después de años de desconfianza como país sobre el respeto a los derechos de la propiedad, y hemos decidido ocupar más puestos internacionales para participar del debate y de la toma de decisiones, con miras a proyectarnos cada vez más globalmente. La inserción del Paraguay en el mundo hoy trasciende las fronteras y los continentes.

Nuestras prioridades, en el marco de las Naciones Unidas, están establecidas en el Programa de Acción de Viena para Países en Desarrollo Sin Litoral 2014-2024, parte integral de la Agenda 2030, por lo que instamos a los Estados, particularmente a nuestros asociados comerciales y a los países de tránsito, a tenerlos debidamente en cuenta.

La integración regional tiene innegables beneficios, más cuando ella se desarrolla buscando conciliar los intereses de todas las partes. Así trabajamos en el Mercado Común del Sur, para revitalizar la integración económica y comercial, al tiempo que avanzamos en la dimensión social, laboral, científica y cultural del bloque, lo cual representa una agenda positiva del proceso.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible constituye el trabajo intergubernamental más ambicioso en materia de desarrollo que se ha generado en el ámbito multilateral. Para la correcta ejecución del Plan Nacional de Desarrollo 2030, estamos montando una arquitectura institucional innovadora, participativa y comprometida con estos objetivos y sus metas. Con orgullo menciono que he firmado en un acto público, junto con el Presidente del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia, una declaración conjunta interpoderes, que reconoce el compromiso del Estado paraguayo en su totalidad, con los términos propuestos por la Agenda 2030 y con cada una de sus Objetivos y Metas. El Estado paraguayo se ha pronunciado a favor de la Agenda 2030 a través de sus tres poderes del Estado, lo que es considerado una experiencia inédita en la región.

A lo largo de estos cuatro años, la administración que lidero ha respondido a los reclamos de todos los sectores de la sociedad, con criterios de justicia y eficacia. Al inicio de nuestro Gobierno, en agosto de 2013, fijamos tres ejes de la política nacional a ser desarrollada: la reducción de la pobreza, con desarrollo social; el crecimiento económico inclusivo y la inserción del Paraguay en el mundo. En la ejecución de estos tres ejes, transformamos una cultura del pasado ligada al clientelismo político y a malas prácticas, a un modelo que hoy se rige por el cumplimiento de la transparencia y la formalidad, en donde se garantiza el acceso público a la información y se ofrecen mayores oportunidades a nuestro pueblo. El acceso a la información pública nos dio un avance sin precedentes, y hoy contamos con instrumentos que materializan la voluntad política de hacer que lo público sea en público.

Podemos afirmar que estamos viviendo un proceso de transformación nunca antes visto en nuestro país; y aunque genera algunas inquietudes, reacciones y resistencia de quienes estaban más cómodos con el anterior modelo, puedo asegurar que esta transformación está cerrando las puertas a malas políticas como la corrupción, que por mucho tiempo retrasaron el desarrollo económico y social del país. A pesar de los problemas económicos a nivel regional, hemos podido alcanzar un crecimiento económico sostenido y deseamos seguir ganando terreno para forjar relaciones con el mundo, siendo confiables y predecibles. En los últimos años, el crecimiento económico en el Paraguay ha sido constante, con un promedio anual del 5,2%, que es uno de los más altos en Sudamérica.

De igual modo, estamos reduciendo los índices de pobreza. Sin embargo, aún seguimos enfrentando

grandes desafíos para erradicarla, debido a los largos años de desidia en el pasado. Nuestras prioridades han estado enfocadas en dar un fuerte impulso a la inversión social, particularmente a la educación, de manera que las personas en situación de pobreza se beneficien con el crecimiento económico y se logre reducir la inequidad. Estamos implementando emblemáticos programas de protección social, como el Tekoporã, con transferencias monetarias condicionadas, el programa de alimentación escolar, las pensiones alimentarias para personas adultas mayores en situación de pobreza y el programa de reducción de la pobreza “Sembrando oportunidades”. Además, hemos intensificado la concesión de becas estudiantiles y de ayudas económicas para jóvenes en situación de pobreza, convencidos de que instruir y preparar académica y profesionalmente a los jóvenes es la mejor inversión para el futuro del país.

Después de 175 años el Estado paraguayo volvió a otorgar becas de posgrado para el exterior en las mejores universidades del mundo, con una inversión récord de 42 millones de dólares. Mediante las becas “Carlos Antonio López”, un millar de paraguayos de los 17 departamentos del país y de la capital están realizando sus estudios de posgrado en 50 de las 200 universidades más prestigiosas del mundo. Cientos de ellos son docentes y el 60% son mujeres menores de 30 años. Los primeros 60 ya concluyeron exitosamente sus estudios y se encuentran de regreso, aplicando sus conocimientos para el desarrollo y el beneficio de nuestro país.

Otro objetivo estratégico nacional para combatir la pobreza está enfocado en programas habitacionales, con el fin de ofrecer a los ciudadanos viviendas dignas, de reactivar la economía y de crear empleos. Durante estos cuatro años trabajamos arduamente, con transparencia y responsabilidad, y hemos alcanzado resultados sin precedentes en nuestro país. Por primera vez en la historia del Paraguay, cuando finalice su mandato, una sola administración habrá entregado más de 30.000 viviendas sociales en el país, lo que representa cerca de diez veces más que lo entregado por cualquier otra administración. Y este logro es aún más valioso porque beneficia a miles de familias que durante años fueron ignoradas por Gobiernos anteriores y que ahora cuentan con un hogar digno y tienen acceso a mejores condiciones para desarrollarse. Estamos construyendo esperanza y oportunidades para que las familias paraguayas de las comunidades más humildes en nuestro país, desde los cinturones de pobreza de las grandes ciudades a las regiones indígenas y las colonias rurales, puedan salir adelante. Estamos transformando nuestro país con una labor transparente y

eficiente que nos permite aprovechar al máximo nuestros recursos, disminuyendo gastos, eliminando la corrupción en los proyectos y mejorando la calidad de las construcciones mediante rigurosos controles.

Nuestro Gobierno alienta el desarrollo productivo a través de inversiones responsables. Otorgamos prioridad a las obras de infraestructura para mejorar la conectividad, tanto a nivel nacional como con los países vecinos. La inversión en obras de infraestructura es, notablemente, la más elevada en décadas y la construcción de obras viales sobresale por su extensión y modernidad. Exigimos responsabilidad y compromiso de nuestros gobernantes y hemos trabajado arduamente para lograr el bienestar en el país. Gracias a este nuevo modelo de trabajo en el Gobierno estamos logrando un país más eficiente, progresista y honesto.

La República del Paraguay reafirma su compromiso con la consecución de la paz y la seguridad internacionales y con el uso de medios pacíficos para la solución de conflictos con recíproca cooperación entre Estados. En el Paraguay, la prohibición de armas de destrucción en masa está contemplada en una norma de rango constitucional. En consecuencia, nuestro país celebra la reciente aprobación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y reafirma su convicción de que el proceso de desarme nuclear debe ser transparente e irreversible y debe contar con mecanismos de verificación eficaces basados en un marco universal y jurídicamente vinculante. El Paraguay reitera su condena al ensayo nuclear por parte de la República Popular Democrática de Corea, en claro desafío y en contravención de sus obligaciones internacionales, hecho que constituye una nueva provocación para la comunidad internacional. Esperamos un firme rechazo de la Asamblea General a esta actitud irracional que atenta contra la paz y la seguridad a nivel mundial.

La República del Paraguay expresa su profunda preocupación ante el flagelo del terrorismo, que condenamos en todas sus formas y manifestaciones. Reafirmamos que la lucha contra el terrorismo debe realizarse en el marco del respeto irrestricto a los preceptos del derecho internacional a través de una sólida cooperación entre los Estados. Continuaremos colaborando con las operaciones de mantenimiento de la paz, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, desde la convicción de que constituyen un medio para alcanzar los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Mi país contribuye en la actualidad con personal militar, integrado por mujeres y por hombres, para seis misiones de mantenimiento de la paz e invierte en la capacitación de sus contingentes en el

Centro de Entrenamiento para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Cecopaz-Paraguay.

La República del Paraguay reafirma también su compromiso con la promoción y protección efectiva de los derechos humanos en cualquier lugar del mundo. Creemos firmemente que todas las personas, sin discriminación, deben ser protegidas en su dignidad y en sus derechos. Abogamos por que el Consejo de Derechos Humanos siga cumpliendo sus funciones con objetividad, imparcialidad y universalidad. No puedo dejar de referirme, en este contexto, a un tema preocupante en mi región, a saber, la situación de Venezuela, que requiere una atención urgente. Reitero mi mensaje de solidaridad al pueblo de Venezuela, a las víctimas de persecución política y de violaciones de los derechos humanos, con la esperanza de que ese pueblo hermano pueda encontrar, soberanamente y a la mayor brevedad posible, una solución pacífica al quiebre democrático y a la profunda crisis que actualmente enfrenta.

A través de la cooperación internacional, la República de China (Taiwán) está comprometida desde hace tiempo con los programas de cooperación relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos del Desarrollo Sostenible, apoyando a muchos países, incluyendo al Paraguay. Taiwán posee conocimientos y experiencias relevantes y ha sido eficiente en contribuir a la comunidad internacional. El Gobierno de la República del Paraguay insta nuevamente a todos los países miembros de este organismo a identificar maneras adecuadas para facilitar la participación de Taiwán en los mecanismos, las reuniones y las actividades del sistema de Naciones Unidas para que sus 23 millones de habitantes puedan ejercer normalmente sus responsabilidades como ciudadanos del mundo y realizar esfuerzos concertados para establecer alianzas sostenibles con todos los países.

Estamos firmemente convencidos de que el Secretario General António Guterres ha iniciado de forma auspiciosa una labor de gran trascendencia al frente de las Naciones Unidas, respaldado por su vasta experiencia de notable estadista. Dependerá de los ilustres Jefes de Estado de los Estados Miembros que este período de sesiones sea el punto de partida para la nueva era de universalización real de los principios que norman el funcionamiento de la organización y, en especial, para que sus programas y acciones reduzcan las enormes desigualdades que aún existen entre los países y las regiones.

Reafirmo que mi país seguirá otorgando una alta prioridad a su participación en los debates de las Naciones Unidas, convencido de la trascendencia de la labor

de la Organización en la construcción de un mundo más pacífico y justo. Por nuestra parte, seguiremos trabajando decididamente por un desarrollo con verdadera inclusión social, creando condiciones para la prosperidad y poniendo siempre a la gente en primer lugar. Concluyo estas palabras con una exhortación de Su Santidad el Papa Francisco: “Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio”.

El Presidente Interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República del Paraguay por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República del Paraguay, Sr. Horacio Manuel Cartes Jara, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Hassan Rouhani

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Islámica del Irán.

El Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Hassan Rouhani, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Islámica del Irán, Excmo. Sr. Hassan Rouhani, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Rouhani (*habla en farsi; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Para comenzar, deseo felicitar al Sr. Lajčák por su elección para ocupar la Presidencia de la Asamblea General. También deseo felicitar al Secretario General, Sr. Guterres, por haber sido elegido para ocupar ese alto cargo y le deseo el mayor de los éxitos en el cumplimiento de sus importantes responsabilidades.

Hace cuatro meses, más de 41 millones de personas —el 73% del total de los votantes del Irán— acudieron a las urnas durante la duodécima elección presidencial que realiza el país y nuevamente expresaron confianza en mi programa de gobierno en el que se aboga por la moderación y el respeto de los derechos humanos, por la prosperidad y la revitalización de la economía interna, y por una cooperación constructiva en todo el mundo. Sus votos fueron un reflejo de la madurez del electorado en una sociedad que ha vivido en una gobernanza libre y democrática durante solo cuatro decenios.

Nuestra última elección no fue simplemente una votación para elegir un Presidente. Esa votación representa una enorme apuesta política por parte de nuestro tenaz y resistente pueblo, que es en verdad nuestro activo más fiable. Los derechos humanos y civiles, junto con la búsqueda de la justicia y los valores islámicos, han estado en el centro de las principales demandas del pueblo iraní a lo largo de sus más de 150 años de lucha, en particular durante la revolución islámica de 1979. En su primer mandato, a la vez que estaba inmerso en negociaciones internacionales sobre la cuestión nuclear, en el ámbito nacional mi Gobierno se centró en el examen y la formulación de los derechos de nuestros ciudadanos, lo que dio lugar a la promulgación y aprobación para su puesta en vigor de una Carta de Derechos Ciudadanos que responde a los reclamos de un pueblo que, deseoso de recuperar sus derechos y su dignidad como seres humanos, se alzó primero, hace 111 años, contra un régimen dictatorial en lo que fue su revolución constitucional y luego, hace 39 años, llevó a cabo la revolución islámica.

Declaro aquí, en este Salón, que la moderación es el camino que prefirió y escogió el gran pueblo iraní. La moderación no busca ni el aislamiento ni la hegemonía. No significa ni indiferencia ni intransigencia. El camino de la moderación es el camino de la paz. Esa paz es una paz justa e inclusiva, no una que signifique paz para una nación y guerra y agitación para las demás. La moderación equivale a libertad y democracia practicadas de una manera inclusiva y amplia que no trata de promover la libertad en unos lugares a la vez que apoya a dictadores en otros. La moderación es la sinergia que se deriva de las ideas, no una danza de espadas. Por último, el camino de la moderación alimenta lo hermoso. Las exportaciones de armas letales no son algo hermoso. La paz es hermosa. En el Irán, nos esforzamos por consolidar la paz y promover los derechos humanos de los pueblos y las naciones. Nunca aceptamos la tiranía y siempre defendemos a aquellos cuyas voces no se escuchan. Sin embargo, si bien jamás amenazamos a nadie, tampoco toleramos las amenazas de nadie. Nuestra posición se basa en la dignidad y el respeto y no cedemos ante las amenazas y la intimidación. Creemos en el diálogo y las negociaciones en pie de igualdad y sobre la base del respeto mutuo.

En el mundo globalizado de hoy, la paz, la seguridad, la estabilidad y el progreso de todas las naciones están interrelacionados. No podemos ver a un régimen renegado y racista pisotear los derechos más básicos de los palestinos mientras los usurpadores de sus tierras gozan de seguridad. Nadie puede aspirar a la

estabilidad, la prosperidad y el desarrollo a largo plazo cuando los musulmanes en el Yemen, Siria, el Iraq, Bahrein, el Afganistán, Myanmar y muchos otros lugares viven en medio de la miseria, la guerra y la pobreza.

A lo largo de su historia el Irán ha sido un bastión de tolerancia para muchas religiones y etnias. Somos los mismos que rescataron a los judíos de la servidumbre babilónica, quienes abrimos nuestros brazos para dar la bienvenida entre nosotros a los cristianos armenios y creamos el continente cultural iraní con una mezcla única de diversas religiones y etnias. Represento al mismo Irán que históricamente ha ayudado a los oprimidos. Hace siglos apoyamos los derechos del pueblo judío y hoy estamos insistiendo en el restablecimiento de los derechos del pueblo palestino. El Irán sigue siendo el mismo país, está apoyando la justicia y buscando la tranquilidad.

Hoy estamos en la primera línea en la lucha contra el terrorismo y el extremismo religioso en el Oriente Medio, no por motivos sectarios o étnicos, sino por razones éticas, humanitarias y estratégicas. El Irán no pretende restablecer su antiguo imperio, imponer su religión oficial sobre los demás o exportar su revolución a través de la fuerza de las armas. Tenemos suficiente confianza en la profundidad de nuestra cultura, la verdad de nuestra fe y la tenacidad y longevidad de nuestra revolución, que jamás trataremos de exportar, ninguno de ellos, del modo en que lo hacen los neocolonialistas con las pesadas botas de los soldados. A fin de promover nuestra cultura, civilización, religión y revolución, entramos en los corazones e interactuamos con las mentes. Recitamos nuestra poesía y nos dedicamos al discurso sobre nuestra filosofía. Nuestros embajadores son nuestros poetas, místicos y filósofos. Hemos llegado a estas costas del Atlántico a través de Rumi y hemos propagado nuestra influencia en toda Asia con Saadí. Ya hemos capturado el mundo mediante Hafez, por lo que no necesitamos nuevas conquistas.

El llamamiento a la moderación es de una nación que se ha comprometido con ella. No predicamos la moderación; la practicamos, y el Plan de Acción Integral Conjunto es un ejemplo de ello. El acuerdo es el resultado de dos años de intensas negociaciones multilaterales, aplaudidas de manera abrumadora por parte de la comunidad internacional y refrendado por el Consejo de Seguridad mediante la resolución 2231 (2015). Como tal, pertenece a toda la comunidad internacional, no solo a uno o dos países. El Plan de Acción Integral Conjunto puede convertirse en un nuevo modelo de interacción mundial basado en la interacción constructiva mutua entre todos nosotros. Hemos abierto nuestras puertas al

compromiso y la cooperación y hemos concertado numerosos acuerdos en materia de desarrollo con países avanzados del este y el oeste.

Desafortunadamente, hay algunos que se han privado de esa oportunidad única, de una manera que equivale a imponer sanciones a sí mismos, y ahora se sienten traicionados. No nos engañamos, ni tampoco traicionamos ni engañamos a nadie más. Nosotros mismos determinamos la medida de nuestro programa nuclear. Nunca hemos tratado de lograr la disuasión a través de las armas nucleares. Nos hemos inmunizado mediante el conocimiento de nuestro pueblo y, lo que es más importante, su resiliencia. Ese es nuestro talento y nuestro enfoque. Algunos dicen que quieren privar al Irán de armas nucleares, pero siempre hemos rechazado enérgicamente esas armas. Nunca nos ha afligido renunciar a una opción que realmente jamás buscamos. Es reprochable que un régimen sionista renegado que amenaza la seguridad regional y mundial con su arsenal nuclear y no está comprometido con ningún instrumento o salvaguardia internacional tenga la audacia de predicar a las naciones pacíficas.

Imagínense cómo se vería el Oriente Medio si no se hubiese concluido el Plan de Acción Integral Conjunto. Imagínense que, junto con las guerras civiles, el terror takfirí, las pesadillas humanitarias y las complejas crisis sociopolíticas en Asia Occidental hubiese una crisis nuclear fabricada. ¿Cómo nos iría a todos? Declaro aquí a la Asamblea que si bien la República Islámica del Irán no será el primer país en violar el acuerdo, responderá de manera decidida y resuelta a cualquier violación del mismo por cualquiera de las partes. Sería muy lamentable si el acuerdo fuera destruido por elementos sin escrúpulos recién llegados al mundo de la política y el mundo perdiera una gran oportunidad. Sin embargo, ese comportamiento desafortunado nunca detendrá al Irán en su curso al progreso y el avance. Al violar sus compromisos internacionales, el nuevo Gobierno de los Estados Unidos solo destruye su propia credibilidad y socava la confianza internacional para negociar con ellos o aceptar sus promesas.

Hace cuatro años en la Asamblea, la República Islámica del Irán patrocinó la iniciativa de la resolución 68/127, “Un mundo contra la violencia y el extremismo violento”. Consideramos que el diálogo y las negociaciones basadas en un paradigma de resultados positivos son el único camino hacia la solución de las crisis mundiales y regionales. Hemos tomado una decisión consciente de fortalecer las relaciones con nuestros vecinos y otros países de la región, así como de mejorar nuestra

cooperación con todos los países amigos. No podemos navegar sobre los desafíos complejos y peligrosos en esta turbulenta fase de transición mundial sin ampliar la interacción y los intercambios e institucionalizar el diálogo entre las naciones y los Estados. La retórica ignorante, absurda y odiosa, llena de acusaciones ridículamente infundadas, que escuchamos ayer en este Salón, no solo son inapropiadas para ser escuchadas en las Naciones Unidas —que fueron creadas para promover la paz y el respeto entre las naciones—, sino que de hecho contradice las exigencias de las naciones de esta Organización mundial que une a los Gobiernos en la batalla contra la guerra y el terror.

Deseo recalcar que las capacidades de defensa de la República Islámica del Irán, incluidos sus misiles, son únicamente elementos de disuasión defensivos para mantener la paz y la estabilidad regionales y reprimir las tendencias aventureras de aspirantes irracionales. No podemos olvidar que en muchas de nuestras ciudades los civiles fueron objeto de ataques con misiles de largo alcance por parte de Saddam Hussein durante sus ocho años de guerra de agresión contra nosotros. Jamás permitiremos que nuestro pueblo vuelva a ser víctima de semejantes delirios catastróficos. La inestabilidad y la violencia extremista no han hecho más que exacerbarse en nuestra región debido a las intervenciones militares de agentes extrarregionales, las mismas Potencias que tratan de vender cada vez más sus armas mortíferas a otros Estados que acusan al Irán de fomentar la inestabilidad. Quiero subrayar que la intervención extranjera y la imposición de deseos ajenos a los pueblos de la región solo ampliarán y profundizarán las crisis en nuestra región. Las crisis en Siria, el Yemen y Bahrein no tienen solución militar y solo podrán resolverse poniendo fin a las hostilidades y aceptando la voluntad y los deseos de sus pueblos. El Gobierno de los Estados Unidos debería explicar a su propio pueblo por qué, tras gastar miles de millones de dólares de los activos de la población de los Estados Unidos y de nuestra región, solo ha generado guerra, miseria, pobreza y un auge del terrorismo y el extremismo, en lugar de contribuir a la paz y la estabilidad.

En los últimos cuatro años, el Irán ha demostrado que su economía tiene un potencial sin paralelo para la ampliación y el crecimiento. Las sanciones económicas no solo no han logrado constituir un freno, sino que han consolidado la voluntad popular de potenciar la producción nacional. Al alcanzar la tasa de crecimiento más alta a escala mundial el año pasado, el Irán demostró que su economía puede convertirse en la economía

emergente más vibrante del mundo en los próximos 20 años, con un potencial de crecimiento de billones de dólares. Nuestra opción estratégica para lograr un crecimiento sostenible y equilibrado consiste en una amplia extensa red de alianzas mundiales. Estamos firmemente convencidos de que el desarrollo y la seguridad solo pueden crecer si crecen juntos y que los intereses comunes nos permiten establecer vínculos en los planos regional y mundial para garantizar la seguridad tanto regional como mundial.

El Irán cuenta con las mayores reservas de gas y petróleo del mundo, está dispuesto a comprometerse a establecer una cooperación a largo plazo para fomentar la seguridad energética mundial. Estamos ansiosos por ampliar los corredores de tránsito internacional a través de empresas conjuntas en proyectos de infraestructura marítima, ferroviaria y vial. Nuestros logros en la mejora de la infraestructura económica a través de un gasoducto nacional, una red eléctrica y transporte ferroviario y vial a nivel nacional han permitido que diversas industrias produzcan a un costo menor y tengan fácil acceso a los mercados nacionales y regionales. Gracias a nuestro entorno jurídico propicio actual, numerosos inversores extranjeros han venido al Irán, lo cual ha dado lugar a un aumento de las inversiones, las empresas conjuntas y los acuerdos de financiación en múltiples ámbitos.

La política de mi Gobierno consiste en seguir mejorando de manera sostenida el entorno empresarial, proteger los derechos de propiedad intelectual, mejorar en todo momento la gobernanza empresarial y poner en marcha una campaña firme contra el blanqueo de capitales con el fin de mejorar un entorno jurídico para que propicie las inversiones empresariales y económicas en diversas esferas, sobre todo las empresas basadas en el conocimiento.

La nación iraní está firmemente decidida a construir un Irán libre y avanzado y participar en el desarrollo de una región segura y estable basada en la ética y el respeto del derecho internacional. En este empeño, acogemos con agrado la participación y la cooperación de todos los inversores, intelectuales e innovadores de todo el mundo. Desde esta tribuna mundial, y como representante del pueblo del Irán, conocido en el mundo entero por su hospitalidad, invito a todos los que buscan la paz, la seguridad y el progreso a través de la cooperación y la cooperación entre las naciones a visitar el Irán y nos acompañen en la construcción de este futuro de esperanza.

Si realmente creemos en nuestra decisión colectiva adoptada hace cuatro años en la Asamblea General de

trabajar por un mundo contra la violencia y el extremismo violento, podemos transformar el discurso de la imposición, el unilateralismo, la intimidación y la guerra en la lógica del diálogo, la sinergia y la paz, para que la moderación puede convertirse en la voz dominante en todo el mundo.

El Presidente Interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República Islámica del Irán por el discurso que acaba de pronunciar.

El Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Hassan Rouhani, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Discurso del Presidente de la República de Bulgaria, Sr. Rumen Radev

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Bulgaria, Sr. Rumen Radev.

El Presidente de la República de Bulgaria, Sr. Rumen Radev, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Bulgaria, Excmo. Sr. Rumen Radev, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Radev (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera expresar mis más sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno de México por el devastador terremoto de ayer.

Es para mí un honor dirigirme a este foro. Felicito a l Excmo. Sr. Miroslav Lajčák con motivo de su elección para presidir la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones y le deseo todo éxito en su importante misión.

Este período de sesiones es especial para mi país, ya que mientras aún se celebra Bulgaria asumirá la presidencia del Consejo de la Unión Europea. Este año, en el debate general se hace especial hincapié en nuestro esfuerzo común por lograr la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible, destacando así en la importancia de la prevención, la mediación, el desarrollo sostenible, la preservación del medio ambiente y el respeto de los derechos humanos mediante un enfoque centrado en las personas. Las Naciones Unidas defienden nuestros objetivos comunes de la paz y la seguridad y el desarrollo y los derechos humanos.

En numerosas partes del mundo los conflictos siguen socavando la paz y la seguridad internacionales y los valores fundamentales de la humanidad. Los estallidos de violencia devastan las economías locales, desencadenan grandes desplazamientos de refugiados y migrantes, y propagan de manera masiva enfermedades, hambruna e inmenso sufrimiento humano. Los niños suelen ser los más afectados en toda situación de crisis. Las causas profundas de los conflictos armados deben abordarse de manera más sistemática, garantizando el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho, mejorando la situación económica y promoviendo la inclusión social.

No dejar a nadie atrás y llegar primero a los más rezagados no son simples declaraciones políticas destinadas a revitalizar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Para transformar realmente nuestro mundo levantándolo de la pobreza, debemos aplicar plenamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante la promoción de la igualdad, la inclusión y la participación.

Los conflictos prolongados requieren una respuesta holística de las Naciones Unidas, que abarque la diplomacia preventiva, la mediación, la consolidación de la paz y misiones políticas especiales eficaces. Esa respuesta es fundamental para restablecer la gobernanza y estabilizar las condiciones políticas, económicas y sociales en países que viven situaciones de crisis y posteriores a los conflictos.

En los últimos años la estructura de paz y seguridad de las Naciones Unidas se ha beneficiado de los tres exámenes sobre la paz y la seguridad que, junto con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, han proporcionado una base sólida para lograr la paz y la prosperidad. En ese sentido, Bulgaria apoya la intensificación de la diplomacia por la paz, que hace de la prevención una prioridad general de la labor de las Naciones Unidas y sienta las bases para que las reformas necesarias sostengan la paz.

La prevención y la mediación son recursos esenciales para reducir el sufrimiento humano, en especial para abordar las causas profundas de los desplazamientos forzosos, aunando la asistencia humanitaria, el desarrollo y la consolidación de la paz. La situación en el Oriente Medio y el Norte de África sigue siendo un motivo de profunda preocupación y debe abordarse integralmente, pero la comunidad internacional no debe desviarse de la necesidad urgente de reactivar el proceso de paz del Oriente Medio. Bulgaria reitera su posición en el sentido de que una fórmula de solución de dos

Estados es la manera realista, justa y duradera de resolver el conflicto israelo-palestino. Consideramos que una solución que pueda satisfacer las aspiraciones de ambas partes solo puede lograrse mediante negociaciones directas, sin condiciones previas, y de conformidad con todas las obligaciones internacionales pertinentes.

Buscar una solución política al conflicto en curso en Siria y aplicar una transición política digna de crédito en el país será esencial para preservar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Estado sirio. Apoyamos todas las medidas encaminadas a lograr lo antes posible el cese de las hostilidades y la realización eficaz y constructiva de negociaciones entre los sirios en Ginebra a fin de lograr una solución política duradera a la crisis. Consideramos que un diálogo político bajo los auspicios de las Naciones Unidas es la única manera de mejorar gradualmente la situación de la seguridad en Siria y resolver de manera duradera la crisis humanitaria.

Otro motivo de profunda preocupación para mi país es la situación en Ucrania oriental que, lamentablemente, sigue siendo sumamente inestable, a pesar de los acuerdos de alto el fuego periódicos. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de la aplicación rápida y plena de los acuerdos de Minsk, que no tienen alternativa viable. Apoyamos constantemente la actividad de formatos multilaterales como los Cuatro de Normandía y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Grupo de Contacto Trilateral, en razón de su papel fundamental en la promoción de los esfuerzos políticos y diplomáticos en favor de una solución pacífica del conflicto.

Bulgaria está plenamente comprometida con el proceso de paz y estabilización en el Afganistán y considera que la reconciliación es un requisito previo fundamental para la estabilidad y el desarrollo sostenible en el Afganistán y más allá. Alentamos al Gobierno de Unidad Nacional a que prosiga con las reformas necesarias en esferas clave como la buena gobernanza, el estado de derecho, un proceso electoral digno de crédito, la lucha contra la corrupción y los estupefacientes y el tratamiento de cuestiones sociales y de género.

El desarme, la no proliferación y el control de armamentos se cuentan entre los principales pilares de la seguridad internacional y, por lo tanto, representan aspectos concretos del esfuerzo por lograr la paz y una vida digna. Bulgaria reitera su compromiso con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la piedra angular del régimen de no proliferación nuclear,

así como con el objetivo de lograr un mundo libre de armas nucleares. Ese objetivo solo puede lograrse mediante la participación de todos los Estados, y los Estados poseedores de armas nucleares en particular. Debemos tener por objetivo medidas factibles aunque universales que lleven poco a poco y de manera irreversible a la meta final de un mundo sin armas nucleares. Las dos próximas medidas en ese contexto podrían ser la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y el inicio de las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme en Ginebra.

El Plan de Acción Integral Conjunto sobre el programa nuclear del Irán, que se concertó en julio de 2015, sigue siendo de importancia histórica. Su plena aplicación es de extrema relevancia para la estabilidad regional y mundial, y mi país reitera su pleno apoyo al Plan.

Bulgaria condena categóricamente los reiterados ensayos nucleares y lanzamientos de misiles llevados a cabo por la República Popular Democrática de Corea, que han generado una mayor exacerbación de las tensiones en la región y socavan la paz y la seguridad mundiales. Exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin a sus programas nucleares y balísticos de una vez por todas, de manera completa, irreversible y verificable, y a que entable un diálogo constructivo con la comunidad internacional. Reiteramos nuestro compromiso con una solución pacífica diplomática y política de la situación.

Los recientes ataques terroristas son recordatorios trágicos de la magnitud del desafío que tenemos por delante. Bulgaria comparte la opinión de que la recién creada Oficina de Lucha contra el Terrorismo constituye un hito en los esfuerzos dirigidos a mejorar la eficiencia de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo, apoyando la aplicación equilibrada de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, fortaleciendo la coordinación entre los organismos, los fondos y los programas pertinentes de las Naciones Unidas, así como promoviendo medidas preventivas que aborden las causas del extremismo.

A Bulgaria le preocupa muchísimo la escala sin precedentes del saqueo organizado de bienes culturales en el Iraq, Siria, Libia y otros países en situaciones de conflicto o después de los conflictos. Condenamos el tráfico ilícito y el comercio ilegal de bienes culturales como táctica de guerra y fuente de ingresos para financiar el terrorismo. Es una amenaza que exige una respuesta mundial. La UNESCO, las Naciones Unidas,

el Parlamento Europeo y otros han aprobado una serie de instrumentos jurídicos y resoluciones. Hemos establecido los fundamentos jurídicos y es nuestra obligación común velar por su plena aplicación. La Coalición de Antigüedades, la campaña de las redes sociales de la de la UNESCO #Unite4Heritage y otras actividades representan una tendencia general muy positiva para la acción dirigida a la preservación y protección del patrimonio cultural mundial.

La migración internacional es un fenómeno mundial y solo mediante esfuerzos conjuntos como el pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular podremos garantizar un enfoque equilibrado que incluya el respeto del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos, así como la gestión eficaz de las fronteras y la readmisión. Los Estados tienen el derecho y la responsabilidad de gestionar y controlar sus fronteras como elemento fundamental de su seguridad nacional. El control estricto de las fronteras es de suma importancia, en particular para prevenir la migración irregular y erradicar la trata de personas. Para Bulgaria, la máxima prioridad es la gestión y el control eficaces de las fronteras exteriores de la Unión Europea, que permiten el buen funcionamiento de la libre circulación dentro de la Unión Europea.

El cambio climático sigue representando uno de los mayores desafíos de nuestros tiempos. No solo impide el bienestar de nuestros países, sino que también supone amenazas a la seguridad de muchos de ellos. Bulgaria respeta sus obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y considera que solo con un enfoque universal a su aplicación podrá alcanzarse los objetivos de la Agenda de las Naciones Unidas sobre el cambio climático.

Bulgaria está firmemente comprometida con la promoción de los derechos humanos y participa activamente en una serie de procesos intergubernamentales dedicados a la promoción de la agenda de los derechos humanos en todo el mundo. Como uno de los Copresidentes del Grupo de Amigos para los Niños y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las Naciones Unidas, Bulgaria defiende firmemente la integración de los derechos del niño en todos los procesos intergubernamentales importantes, dado que los niños son agentes reales de un cambio social positivo. Como Presidente de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad para el período 2017-2018, Bulgaria promueve activamente la plena inclusión y participación de las personas con discapacidad en igualdad de condiciones con los demás.

Bulgaria está decidida a seguir contribuyendo a la promoción de los derechos humanos a nivel internacional como miembro del Consejo de Derechos Humanos para el período 2019-2021, y confía en el valioso apoyo de sus asociados a su candidatura. En las últimas décadas, las Naciones Unidas han adoptado medidas fundamentales para promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. Se deberían intensificar esos esfuerzos a fin de lograr resultados tangibles para las mujeres y las niñas eliminando todas las formas de violencia y discriminación en razón de género. Garantizar la igualdad de derechos de las mujeres y los hombres debe ser parte integrante de las políticas cotidianas en todas las esferas de la vida. Promover la igualdad, luchar contra la discriminación y respetar los derechos humanos son clave para lograr una paz duradera y un desarrollo sostenible, y consideramos que la protección de los

derechos humanos debe situarse en el centro de todas las iniciativas que emprendan las Naciones Unidas.

El mundo se enfrenta hoy a enormes desafíos, tal vez los más grande que la humanidad haya afrontado jamás, y nosotros, los Estados Miembros de las Naciones Unidas, debemos ofrecer una solución. Es hora de actuar.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, quiero dar las gracias al Presidente de la República de Bulgaria por la declaración que acaba de formular.

El Presidente de la República de Bulgaria, Sr. Rumen Radev, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.